



**REUNIÓN ORDINARIA
DE LA ASAMBLEA GENERAL
DE ALIDE **VIRTUAL****

MÁS ALLÁ DE LA TRIPLE CRISIS: ¿CONTINUIDAD O CAMBIO?



25 Y 26 DE MAYO DE 2021

**Papel de la Banca de Desarrollo Durante la Crisis y en la
Reactivación Económica
(Documento Básico)**

**Secretaría General
Mayo 2021**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

- I. **EVOLUCIÓN Y DESEMPEÑO DE LA BANCA DE DESARROLLO**
- II. **EFFECTOS DE LA PANDEMIA EN LATINOAMÉRICA**
- III. **ACCIONES DE LA BANCA DE DESARROLLO DURANTE LA PANDEMIA**
 - 3.1. Acciones y medidas generales de los gobiernos
 - 3.2. Medidas de los bancos de desarrollo
 - 3.3. Medidas transversales adoptadas por la Banca de Desarrollo
 - 3.4. ¿Cómo se están financiando los bancos de desarrollo para atender la demanda de mayores recursos?
 - 3.5. Bancos regionales y multilaterales apoyando a Latinoamérica y el Caribe
 - 3.6. Medios digitales y bancos de desarrollo durante la crisis COVID-19
- IV. **DESAFÍOS Y RETOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y DE LOS BANCOS NACIONALES DE DESARROLLO**
- V. **CONSIDERACIONES FINALES**

INTRODUCCIÓN

Como instrumento de política de financiamiento, los bancos públicos de desarrollo están alineados a las disposiciones de los gobiernos, apoyando a los países a mitigar la crisis COVID-19 con recursos para el sector productivo y social. Las medidas empleadas por los bancos en América Latina y el Caribe han sido similares, siendo las más utilizadas las garantías para préstamos, diferimiento del pago de deudas, reducción de tasas de interés, nuevos préstamos, creación de líneas de financiamiento para sectores específicos y reforzamiento de la capacidad estable de los intermediarios financieros.

Durante la pandemia hubo una respuesta rápida y oportuna del sistema financiero en general y de los bancos públicos en particular. Justamente, estos últimos actuaron en muchos casos con mayor fuerza, resaltando su comportamiento contracíclico de canalización de recursos hacia las necesidades identificadas por los gobiernos, ámbito donde aun hay espacio para el financiamiento que fomente la inversión en sectores que dinamicen y reactiven la economía. Esta actuación ha mostrado el papel significativo de los bancos de desarrollo en la recuperación económica de la región.

Asimismo, es destacable la fluida relación que establecieron los bancos públicos con los organismos financieros regionales y multilaterales, además de los intermediarios financieros nacionales, y el rol de estos últimos en el acompañamiento de la mitigación de los efectos de la pandemia. A diferencia de episodios anteriores —como la crisis financiera de 2008—, esta acción conjunta ha sido mayoritariamente contracíclica.

Este documento dividido en cuatro capítulos da una mirada a lo que ha significado la crisis en América Latina y el Caribe, y la acción de la Banca de Desarrollo en este contexto. En el primer capítulo, presenta la evolución y el desempeño de la Banca de Desarrollo, analizando su aporte en la movilización de recursos para apoyar a las empresas, familias, y gobiernos subnacionales durante esta difícil coyuntura económica. Es decir, mide qué tan importante ha sido la actuación de los bancos en el cumplimiento de su función contracíclica.

El segundo capítulo presenta los efectos que la aparición del COVID-19 ha tenido en la región en materia económico y social, en el crecimiento económico, el empleo, la pobreza, las pymes, así como su impacto en la disponibilidad de recursos y endeudamiento de las empresas y Estados. Además, presenta las perspectivas del momento de recuperación de las economías más grandes y con las cuales la región tiene vínculos cercanos, siendo importantes mercados para la exportación.

El tercer capítulo aborda las acciones de la Banca de Desarrollo y su adaptación para agilizar el uso de los medios digitales, como alternativa para mantener el flujo de recursos durante la pandemia. Así, incluye una revisión rápida de las medidas de los gobiernos, acciones de los bancos de desarrollo, acceso a las fuentes de financiamiento, la relevancia y apoyo de los organismos financieros regionales —BID, CAF, CDB, Fonplata, BCIE— y multilaterales como el Grupo Banco Mundial.

El cuarto capítulo plantea los retos de América Latina y El Caribe y de los bancos nacionales de desarrollo en el proceso de recuperación económica. Estas medidas coinciden en el acompañamiento a los gobiernos en la implementación de estrategias para financiar la recuperación sostenible de las empresas, gobiernos subnacionales y hogares. Por último, plantea algunas conclusiones.

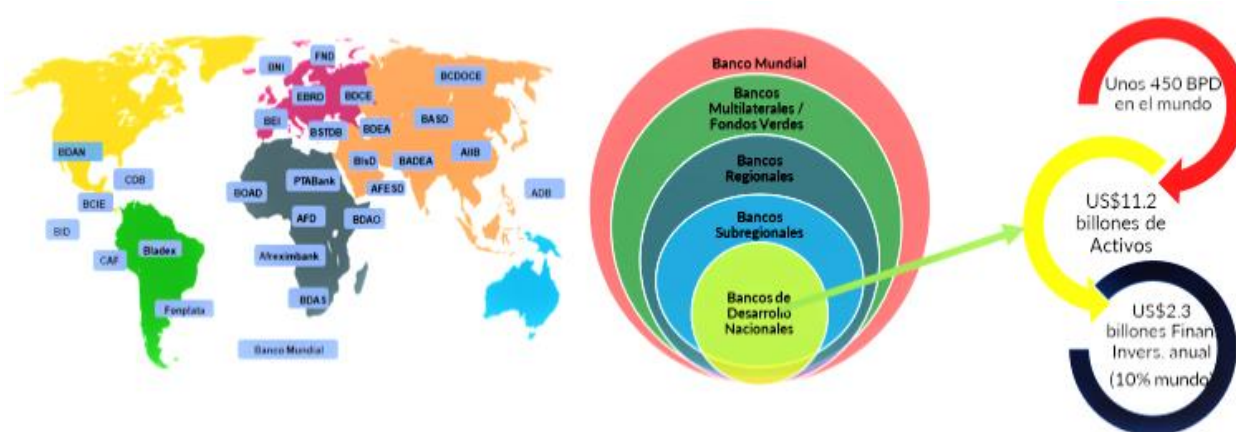
I. EVOLUCIÓN Y DESEMPEÑO DE LA BANCA DE DESARROLLO

La pandemia ha provocado en todo el mundo una crisis económica y social sin precedentes. Las economías latinoamericanas enfrentaron esta crisis arrastrando una serie de problemas estructurales no resueltos y que se han intensificado, como la informalidad, la falta de protección social y la baja productividad. La COVID-19 terminó por evidenciar las graves carencias y fragilidad en los sectores de la salud y la educación. A lo que debemos agregar los desafíos que implica para la región, el asegurar una participación en las tendencias de la cuarta revolución industrial o industria conectada 4.0 (IoT, Big Data, Analytics, Teletrabajo, etc). El contexto actual va a incrementar todavía más la presión social sobre los gobiernos y obligará a respuestas más ágiles en los sectores productivos y la generación de empleo.

Una coyuntura que, en cuanto a algunas de sus características, no es ajena a los bancos de desarrollo regionales, nacionales y subnacionales. Como lo muestran los sucesos de la crisis financiera global de 2008, cuando los bancos de desarrollo nacionales apuntalaron el frente macroeconómico a través de la inyección de recursos al sistema ante una fuerte restricción del crédito por parte de las entidades financieras privadas; y a nivel micro, apoyaron a agentes económicos y sectores específicos, mitigando las restricciones al crédito de estos agentes más vulnerables del sistema, además de garantizar el financiamiento de sus actividades económicas, y de aquellos priorizados por la política pública por su impacto en el desarrollo.

En respuesta a la crisis, se debe reconocer lo esencial que resultan los bancos de desarrollo para la reconstrucción del mundo y en específico de América Latina y el Caribe. Estas instituciones financieras están activas desde hace mucho tiempo, sobre todo en momentos de crisis, y deben ayudar a recuperar y mantener la estabilidad. La presencia de los bancos de desarrollo en el mundo no es menor. Gestionan activos del orden de 11.2 billones, y financian inversiones por más de 2.3 billones al año, 10 % del total invertido por todas las fuentes públicas y privadas¹. Además, son la conexión entre los gobiernos y el sector privado en la generación de proyectos a nivel microeconómico, las prioridades de corto y largo plazo, y articulan a los actores de las agendas internacionales de financiamiento.

Figura N°1: Institucionalidad del financiamiento para el Desarrollo a Nivel Global



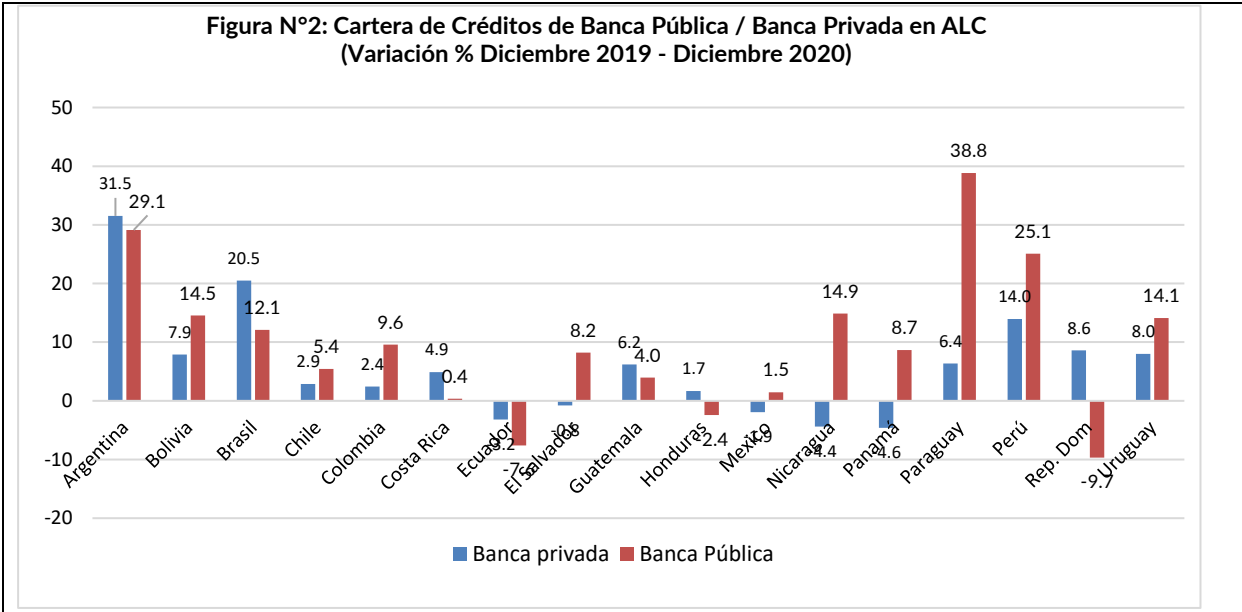
Elaboración: ALIDE

Los bancos públicos y de desarrollo nacionales de América Latina y el Caribe (ALC) se volcaron a adoptar medidas para mitigar los efectos negativos provocados por la pandemia. Así, han

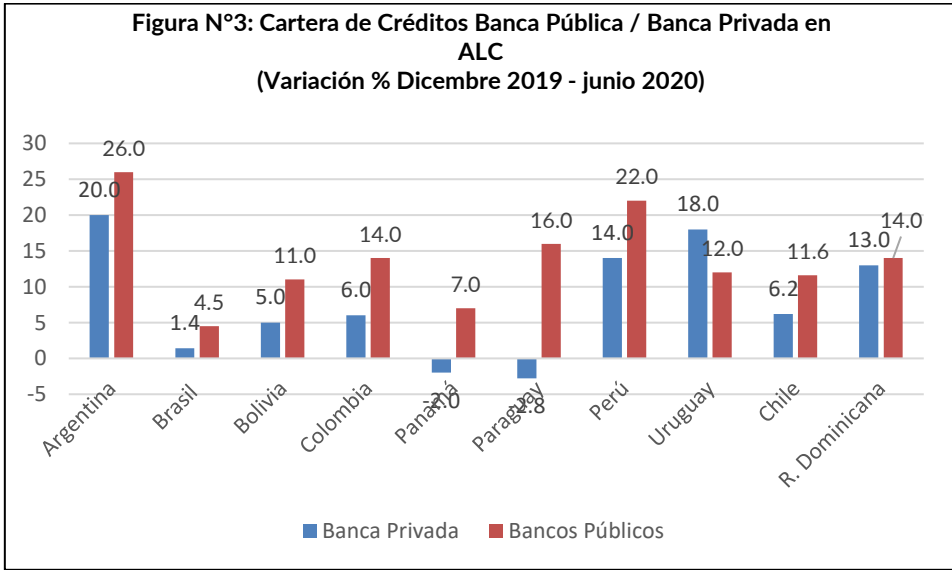
¹ <https://financeincommon.org/why-finance-in-common#what-are-public-development-banks>.

otorgado nuevas líneas de crédito para empresas de sectores como salud, industria, agricultura, turismo, pymes, comercio exterior y otros. Asimismo, nuevos créditos para familias y gobiernos subnacionales; aumento del límite de endeudamiento a los intermediarios financieros; garantías para que los sectores más vulnerables obtengan préstamos en mejores condiciones; diferimiento y la ampliación de plazos para el pago de deudas; entre otras².

En 2020, la cartera de crédito de los diferentes bancos públicos de ALC se incrementó en casi todos los países, excepto en Ecuador, Honduras y República Dominicana (Figura N°2), lo que da luces del efecto contracíclico de estas entidades en épocas de crisis. Esta tendencia ya se insinuaba en los estimados iniciales de mediados de 2020 (Figura N°3).



Fuente: Superintendencias de Bancos, Bancos Centrales.
Elaboración: ALIDE

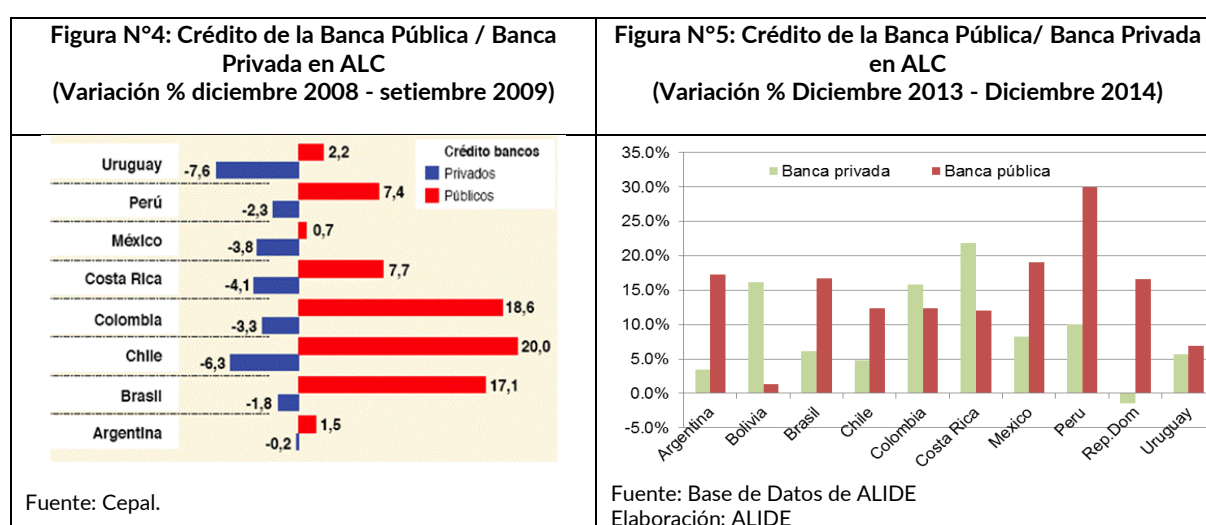


Fuente: Superintendencias de Bancos, Bancos Centrales.
Elaboración: ALIDE

² En el Capítulo III se puede ver mayores detalles sobre las medidas adoptadas por la banca pública.

En el análisis de una muestra de 66 entidades financieras públicas, el 71.2 % aumentó su saldo de cartera en promedio en 21 % y el restante 28.8 % disminuyó en promedio -7.4 % en el año 2020. Por otro lado, cabe indicar que en los bancos públicos se produjo una reorientación de los recursos hacia el sector productivo. Por ejemplo, el Banco Provincia de Buenos Aires en 2020 más que duplicó el saldo de su cartera de crédito destinada al sector productivo, que alcanzó los \$ 97,463 millones de pesos; 22.5 puntos más que el sistema financiero.

A diferencia de lo observado en las crisis de 2008 y 2014, luego de un año delicado de fuga de capitales en la región (véase Figura N°4 y 5), en esta oportunidad el sistema financiero privado actuó como factor mitigador, y no amplificador del impacto de la crisis, exceptuando los casos de Nicaragua y Paraguay. Parte de este comportamiento se debió a los importantes programas de emergencia impulsados por los gobiernos tales como Reactiva Perú, administrado por la Corporación Financiera de Desarrollo (Cofide)³ y el Programa de Emergencia de Acceso al Crédito (PEAC) del BNDES de Brasil⁴.



La evidencia muestra que durante la pandemia hubo una respuesta rápida y oportuna del sistema financiero y de los bancos públicos frente a la emergencia durante el 2020; y que estos últimos respondieron, en muchos casos, con mayor fuerza resaltando su comportamiento contracíclico frente a la economía nacional, mostrándose una utilización importante de los recursos movilizados por los bancos, en línea con las necesidades identificadas por los gobiernos; además de un espacio importante para la movilización de recursos que fomenten la inversión en sectores que dinamicen y reactiven la economía; y allí un papel significativo en la reactivación económica de los países.

³ Reactiva Perú alcanzó un total de S/. 57 800 millones (unos US\$ 17 000 millones) entre mayo-octubre del 2020, lo que impulsó el crédito bancario a una tasa de crecimiento anual de 11.4 % en ese año. El programa benefició a más de 501 000 empresas, 98 % micro y pequeñas empresas. El programa ha permitido una mayor expansión del crédito a las mype en 41.6 %, a las medianas en 53.4 %, y a las grandes en 21.8 %. Excluyendo Reactiva, los créditos a mype y medianas empresas cayeron -4.9 %, mientras el crédito a las grandes empresas -6 % en 2020. <https://www.datasur.com/reactiva-peru-impulsa-creditos-bancarios-a-una-tasa-de-crecimiento-anual-de-11-4/#:~:text=El%20Banco%20Central%20de%20Reserva,11.4%25%20en%20ese%20mismo%20a%C3%B1o.>

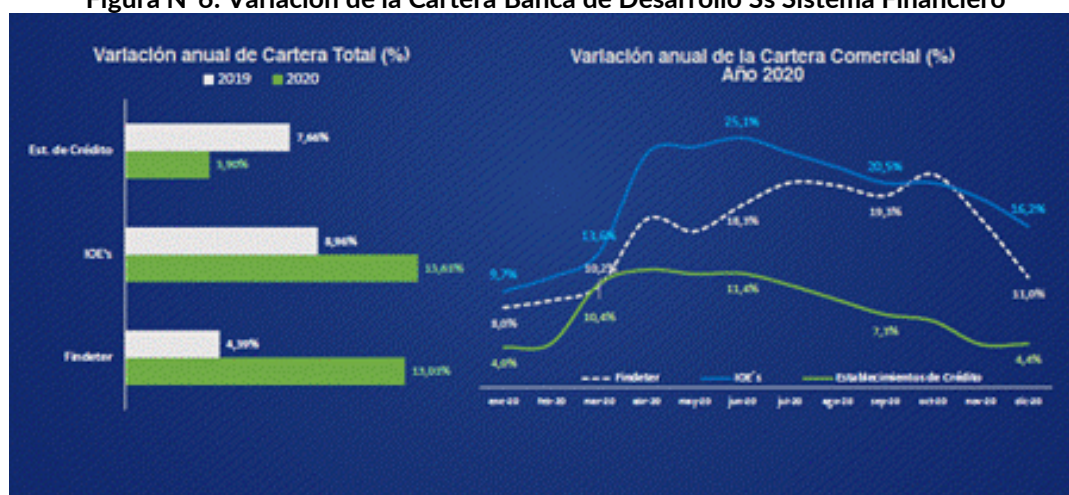
⁴ En Brasil al inicio de la crisis se dio una fuerte caída de los créditos, principalmente en la banca privada, del 10 % en el segundo trimestre del 2020 con relación al trimestre anterior. Las aprobaciones crediticias volvieron a su nivel precrisis a fines de 2020. La creación de programas de emergencia en el segundo semestre impulsó el crecimiento de la cartera de la banca privada y de la banca pública (Banco Central de Brasil, 2021).

El apoyo del BNDES a las empresas brasileñas para hacer frente a la pandemia alcanzó los US\$ 29.7 billones el año 2020, beneficiando a unas 390 mil empresas, que son responsables de generar más de 9.5 millones de empleos. La principal medida adoptada fue el PEAC que, desde su lanzamiento, el 30 de junio del año pasado, garantizó US\$ 17.8 billones a 114 mil empresas, de los cuales US\$ 15.9 billones fueron destinados a pymes.

Tabla N°1: Entidades Financieras de Desarrollo Colombia⁵

Como sucede en periodos de desaceleración económica en Colombia, el crédito privado tiende a ser menor cuando la actividad económica cae. Esto se evidenció en 2020 con una disminución en los desembolsos del sistema financiero en general de 16%. Antes de este periodo la cartera comercial de las instituciones oficiales especiales (IOE'S) crecía en promedio 4% por encima de la cartera comercial del sistema financiero. Después de este periodo comenzó a crecer más de 13%. En concreto: 1) La contracción económica en Colombia del 2020 tuvo un comportamiento procíclico de los bancos privados; 2) Los bancos de desarrollo colombianos cumplieron su labor contracíclica y respondieron aumentando tres veces la provisión de crédito más que el sistema en general; 3) Findeter ha seguido un rol contracíclico, los desembolsos en 2020 crecieron 24 % respecto a 2019 y los créditos comerciales 11% en 2020 respecto al crecimiento de 4% de la cartera anual de los establecimientos de crédito.

Figura N°6: Variación de la Cartera Banca de Desarrollo Ss Sistema Financiero



Fuente: Findeter

En el caso de Findeter, se explica el mayor crecimiento de su cartera frente al sistema en 2020 como una respuesta rápida y oportuna frente a la necesidad que sigue vigente. Crearon ocho líneas de crédito para atención a la emergencia con líneas focalizadas en los sectores más necesitados --salud, educación, energía, entre otros-- para compensar la reducción de ingresos producto de la emergencia. Las líneas de atención frente al COVID-19 sumaron unos US\$1,089 millones. Cuatro líneas de crédito se crearon para la reactivación económica por un monto total de US\$466 millones, muchos de estos recursos dirigidos directamente a las entidades territoriales –municipios– para inversión en capital de trabajo asociado a proyectos que promuevan la reactivación. A través de estas líneas de crédito se desembolsaron US\$637 millones, que equivalen a 45% del total de desembolsos de Findeter de enero 2020 a marzo 2021. Las tasas están fijadas al indicador bancario de referencia (IBR)⁶ y con un plazo promedio de 9 años.

En crédito directo, tres líneas de crédito fueron creadas cuando el gobierno aprobó este tipo de operaciones para créditos de tasa compensada, esto es, recursos otorgados por la Nación para que las empresas públicas y privadas puedan ejecutar proyectos de impacto social, bajo las condiciones económicas más favorables del mercado. Antes de la pandemia, Findeter había identificado que el subsidio a la tasa de crédito otorgado desde el gobierno se perdía en el costo de intermediación cobrado por la banca de primer piso. Por ello, Findeter buscó movilizar recursos del del gobierno, logrando desembolsar US\$107 millones a empresas de agua, servicios básicos y energía con una tasa de interés del 0%. El 76% de los entes territoriales favorecidos son municipios pobres.

⁵ Presentación de Mónica Palomino, directora de Estudios Económicos, Financiera del Desarrollo (Findeter), Colombia, en el II Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo de América Latina y el Caribe “Desafíos de la Banca de Desarrollo para la Reactivación Económica y Desarrollo Regional Frente a la Pandemia del Covid-19”, realizada el 6 y 8 de abril de 2021.

⁶ El IBR es una tasa de interés de referencia de corto plazo denominada en pesos colombianos, que refleja el precio al que los bancos están dispuestos a ofrecer o a captar recursos en el mercado monetario.

En algunos casos, los bancos públicos han sobrepasado metas de colocaciones o desembolsos no experimentadas anteriormente. Así tenemos, el Banco de Desarrollo de Minas Gerais (BDMG), que cerró 2020 con un desembolso nominal récord en su historia: R\$2.85 mil millones, un aumento del 118% con relación a 2019. Del total liberado, el 73% provino de recursos propios. El 26% provino de transferencias de otras instituciones y el 1% de fondos. El segmento con mayor crecimiento en desembolso fue la micro y pequeña empresa, que recibió R\$,906.2 millones, más de cuatro veces (+343 %) liberados en 2019 y también un récord en la historia del Banco. Igualmente, el Banco de Comercio Exterior de Colombia (Bancóldex) informó que en 2020 colocaron créditos por \$6.76 billones, lo que representó un aumento de 26% frente a la cifra de 2019. De ese total, a través de entidades financieras, Bancóldex otorgó recursos por \$3.62 billones a las mipymes, de los que \$2.23 billones los recibieron más de 9,000 pymes y \$1.32 billones llegaron a 162 000 microempresas en 1 042 municipios de Colombia. También el Banco de Fomento Productivo (BFP) de Nicaragua destacó como un actor fundamental del sistema financiero nacional en la gestión de liquidez con un incremento de 127% en la canalización de recursos vía la banca nacional.

II. EFECTOS DE LA PANDEMIA EN LATINOAMÉRICA

La aparición repentina de la pandemia del COVID-19 a fines de 2019 generó incertidumbre y desconcierto. Aun cuando unos meses después se fue teniendo mayor conocimiento, sus efectos económicos y la crisis internacional que estaba ocasionando mostraban un panorama incierto. Se estimaba que sería mucho mayor a la crisis de 2008 y un poco menor a la gran depresión de 1929. Aunque esto último dependía, a decir del Fondo Monetario Internacional (FMI), de si se cumplía el escenario base; es decir, que en el segundo semestre del año se tuviera cierto control y el aparato productivo empezará paulatinamente a reactivarse.

En el Informe *"Perspectivas de la Economía Mundial"*, el FMI (abril 2020) sostuvo que en la depresión de 1929 la economía mundial cayó 10% y los países desarrollados 16%. En la crisis financiera de 2008, la economía mundial pasó de una tasa de crecimiento de 2.8% a -0.6% en 2009. Los estimados de abril de 2020 del Fondo proyectaban una contracción de la economía mundial de -3% y de -6% si se prolongaba la situación vivida hasta ese momento, durante todo el año, y -6 % adicional si duraba hasta el 2021. De no empeorar el panorama, se podría tener, en 2021, un salto en crecimiento de 5.8%. Para América Latina y el Caribe se estimaba -5.2% en 2020 y 3.4% el 2021.

Finalmente, la economía mundial se contrajo -3.5% en 2020, más cerca de límite inferior previsto por el Fondo. Por el contrario, América Latina y el Caribe tuvo una contracción de -7.4%, muy superior a lo estimado, lo cual sin duda implica un deterioro mayor del bienestar de los países de la región. La Cepal estimó la caída del PIB en -7.7%.

En el reciente II Reunión de Economistas Jefe de Bancos de Desarrollo América Latina y el Caribe (ALC)⁷, representantes de organismos internacionales y regionales (BID, CEPAL, BCIE, FMI, BM), mostraron que ALC es la región en desarrollo más afectada por la pandemia del COVID-19. Con 8.4% de la población mundial, tiene 30% de muertes y la peor contracción en 120 años. La situación ya era complicada antes de la pandemia y el COVID-19 magnificó las brechas estructurales como la desigualdad, el espacio fiscal limitado, la baja productividad, la

⁷ Los gráficos y una parte importante de las ideas y referencias presentadas en esta sección tienen como origen las presentaciones de los panelistas de la II Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo de América Latina y el Caribe "Desafíos de la Banca de Desarrollo para la Reactivación Económica y Desarrollo Regional Frente a la Pandemia del Covid-19", realizada el 6 y 8 de abril de 2021. <https://www.alide.org.pe/encuentros-virtuales-de-economistas-jefe-2021/>.

alta informalidad, la fragmentación y debilidad de los sistemas de protección social y salud y el alto hacinamiento urbano. Además del aumento del desempleo, informalidad (54 %), la pobreza y desigualdad, el cierre masivo de pymes y la existencia de 40 millones de hogares sin conexión a internet que imposibilitan la integración de estos a una economía digital en crecimiento acelerado.

La Cepal estima que se cerraron más de 2.75 millones de empresas formales en la región —2.65 millones de ellas son microempresas y 98.7 mil medianas—; con una pérdida de 8.5 millones de puestos de trabajo, sin incluir las reducciones de empleos que realicen las empresas que seguirán operando. Los sectores más afectados y en los que podrían perderse más empleos por cierre de empresas serían comercio al por mayor y menor; otras actividades comunitarias, sociales y personales; hoteles y restaurantes; actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; e industria manufacturera, en este orden⁸.

Asimismo, con información recopilada por las cámaras empresariales, la Cepal resaltaba que, en Colombia, 96% de las empresas tuvieron una caída en sus ventas; y 82% de las empresas formales podrían subsistir solo entre uno y dos meses con sus propios recursos. En Brasil, 76% de las empresas industriales redujeron o paralizaron su producción y 55% tuvieron dificultades para acceder a crédito para capital de trabajo. En Argentina, 44% de las empresas industriales no tenían liquidez para pagar 50% de los salarios de abril; 38% no pudo pagar servicios públicos; 48% no pudo pagar a sus proveedores, y 57% no pagó los impuestos. En Chile, 37.5% de las empresas redujeron su personal entre abril y mayo, y 44% estaba en un estado financiero malo o crítico. En Uruguay, el 59.4% de las empresas de comercio y servicios habían enviado a sus empleados al seguro de desempleo. La situación era aún más grave en las empresas de alojamiento y servicios de comida (81.5%). En Panamá, los sectores con las mayores caídas de sus ingresos fueron hoteles (-99.4%), construcción (-86.4%), restaurantes (-85 %), comercio al por menor (-83.8%) y servicios turísticos (-78.7%). En Centroamérica, el 50% de las empresas necesitarían de cuatro a nueve meses para recuperar el nivel de facturación previo a la crisis.

Tabla N°2: Efectos del COVID-19 en las pymes de la OCDE

Algo parecido se observa en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), donde las pymes representan más del 50 % del empleo, con el añadido de que en los sectores más afectados por la crisis, la proporción de pymes en el empleo es de 75 %, esto es, en los sectores de fabricación de transporte, construcción, comercio mayorista y minorista, transporte aéreo, servicios de alojamiento y alimentación, inmobiliario, servicios profesionales, y otros servicios personales (por ejemplo, peluquería)⁹.

A su vez, la OCDE alertaba, con información de 41 encuestas a pymes en todo el mundo, que más de la mitad de ellas enfrentaban severas pérdidas de ingresos. Un tercio de las pymes temían quedarse sin apoyo en un mes y hasta un 50 % en tres meses. Asimismo, refería con información de otras fuentes en una variedad de países, que entre 25 y 36% de las pequeñas empresas podrían cerrar permanentemente debido a la interrupción en los primeros cuatro meses de la pandemia.

Por su lado, el desempleo aumentó a 10.7%. En esta línea el Fondo Monetario Internacional (FMI), a través de su presidenta, a mediados del mes de julio del 2020 señaló que “en algunos países se han perdido más empleos en marzo y abril de 2020 que los que se han creado desde

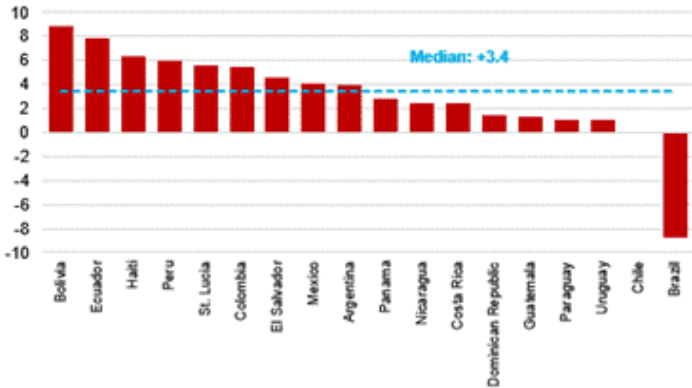
⁸ Cepal (2020), *Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación*, COVID-19 Informe Especial, N°4. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45734/4/S2000438_es.pdf

⁹ OECD (2020), *Coronavirus (COVID-19): SME policy responses*, Policy Responses to Coronavirus (COVID-19) Actualizado 15 de Julio. <http://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/coronavirus-covid-19-sme-policy-responses-04440101/#blocknotes-d7e3559>.

el final de la crisis financiera mundial”, empleo principalmente creado por pymes. Por esta razón, una parte significativa de la respuesta de los gobiernos se ha enfocado en este sector. Y agregó que “las quiebras de pymes se podrían triplicar, desde un promedio de 4 % antes de la pandemia hasta un 12 % en 2020”¹⁰.

Figura N°7

Incremento en la tasa de pobreza de ingresos medios altos (\$5.5 Poder de Paridad de Compra 2011, en puntos porcentuales)

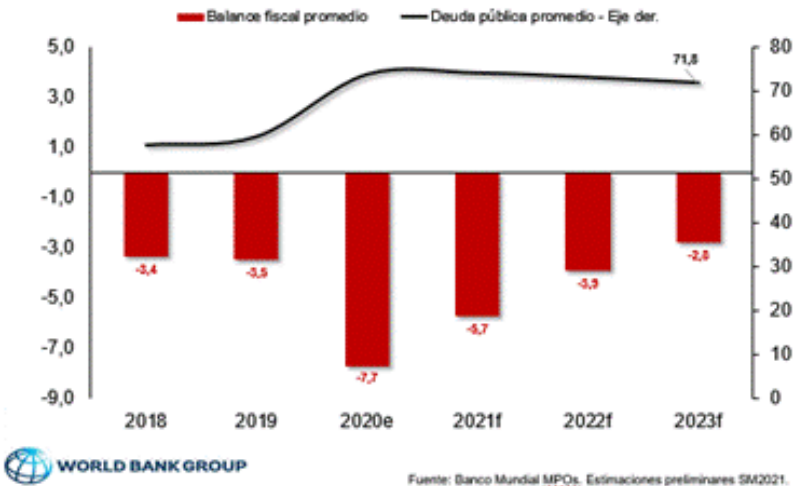


Fuente: Banco Mundial MPOs. Estimaciones preliminares SM2021.

El impacto de la pandemia también ha ocasionado un deterioro sustancial en las cuentas fiscales. El saldo fiscal promedio cayó a 7.7%, y se espera que a fines de 2023 llegue a 2.8%. Por otra parte, el apalancamiento de las empresas había venido aumentando durante la última década, más de una cuarta parte de ellas se encuentran altamente apalancadas. La pandemia sin duda aumentará significativamente la proporción de empresas con deuda en riesgo. Un choque a la deuda corporativa en riesgo puede resultar en un deterioro significativo de la capitalización de los bancos. Esto afectará a los sectores bancarios en la región, en un escenario en el que 15 % de la deuda corporativa en riesgo se convierte en NPL (deuda morosa), la tasa de morosidad aumentaría de 2.7 a 7.5%.

Figura N°8

Balance fiscal promedio de la region de ALC (Porcentaje del PIB)



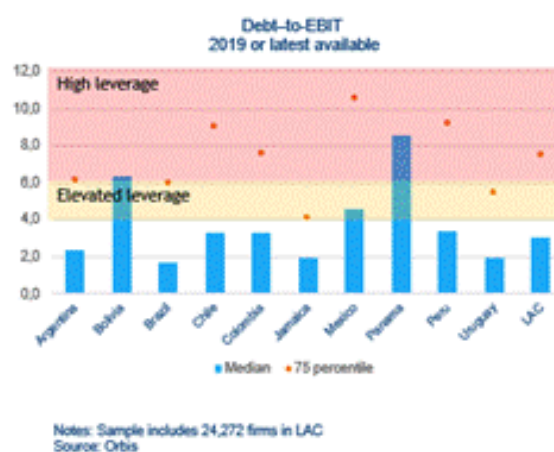
Fuente: Banco Mundial MPOs. Estimaciones preliminares SM2021.

¹⁰ Kristalina Georgieva (2020) La próxima fase de la crisis: Se necesitan nuevas medidas para una recuperación resiliente. Julio 16. <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=13795>.

Figura N°9



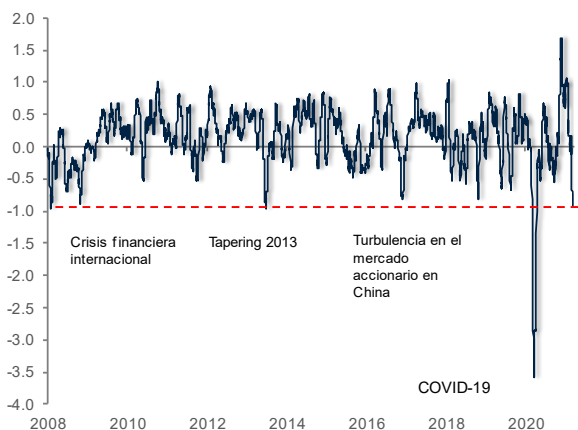
Figura N°10



Asimismo, los flujos de capital hacia la región se han ralentizado en los últimos meses. A mediados de marzo de 2020 se alcanzaron estos niveles de 2013, año en el que se produjo una delicada situación de fugas de capitales.

Figura N°11:

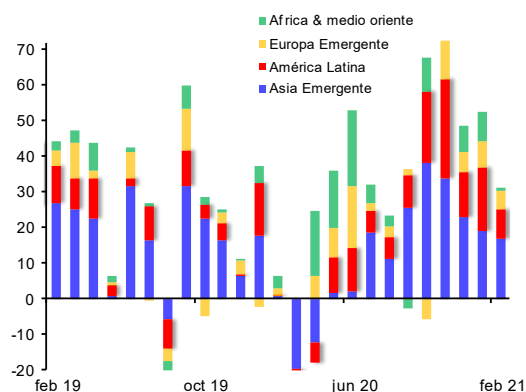
Flujos diarios de portafolio de no residentes a mercados emergentes, promedio móvil de 28 días (Billones de US\$)



Fuente: IIF.

Figura N°12

Flujos de capital de portafolio (Billones de US\$)



Los países de América Latina y el Caribe invirtieron el 4.3% del PIB en medidas fiscales y 2.5% en garantías estatales de crédito, aumentando el déficit fiscal y la deuda, siendo la región más endeudada del mundo en desarrollo (79% del PIB) con el mayor servicio de la deuda externa en relación con las exportaciones (57%). En la región Caribe, se espera que el déficit externo se triplique, alcanzando 17% del PIB.

III. ACCIONES DE LA BANCA DE DESARROLLO DURANTE LA PANDEMIA

3.1. Acciones y medidas generales de los gobiernos

Ante esta situación, los gobiernos de casi todo el mundo anunciaron al inicio de la pandemia una serie de políticas, programas compensatorios y de subsidios, que permitan enfrentar la crisis. Algunos están basados en la ampliación o reorientación de los presupuestos, otros en la toma de nueva deuda, suspensión de pagos de deuda externa o interna; emisión monetaria; y programas de apoyo a sectores productivos y/o que protejan a las empresas y a la población en general, particularmente a los más vulnerables.

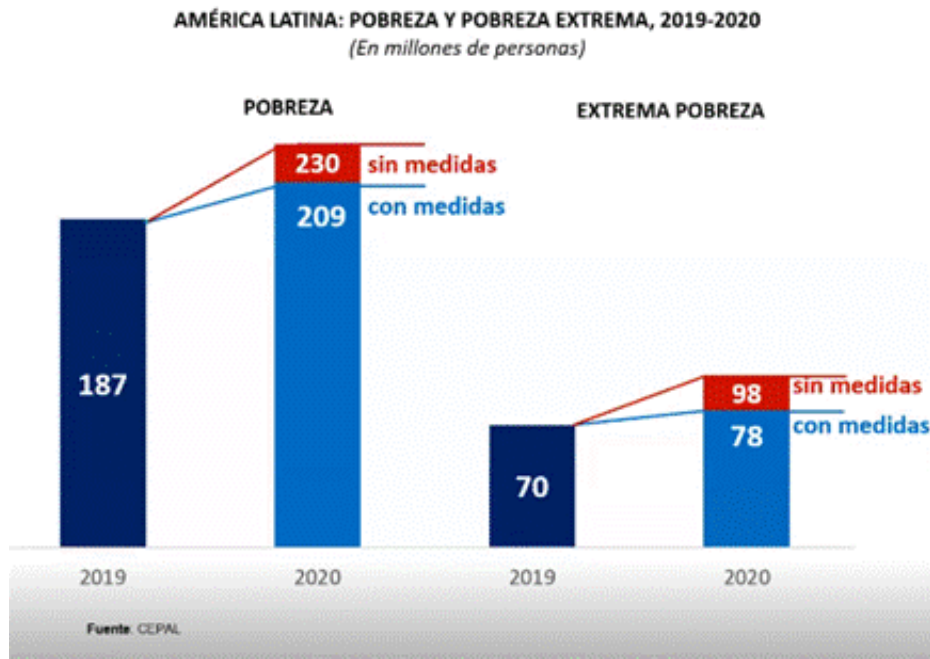
En un primer momento, los gobiernos de la región orientaron sus esfuerzos en tratar de estabilizar el avance de la pandemia. No obstante, también aplicaron algunas medidas específicas como el apoyo al sector productivo y social. Así, adoptaron políticas mucho más extremas, fuertemente expansivas, como la reducción de las tasas de interés a un mínimo cercano al 0%; flexibilización de la política monetaria; compra de activos y la provisión de liquidez al sistema financiero; relajamiento de la regulación o diferimiento de la aplicación de normas regulatorias; garantías a los préstamos bancarios o aumento de la cobertura; aporte de capital a los bancos de desarrollo —BancoEstado de Chile fue capitalizado con US\$500 millones—; autorización a la banca pública para canalizar recursos a través de entidades como las fintechs. En algunos casos, como en el Perú, estas medidas llegaron a representar hasta el 12% del PIB.

Las respuestas de los gobiernos y las acciones en los ámbitos fiscales y monetarios se orientaron a disminuir la propagación de la crisis, a facilitar liquidez a las empresas, familias, gobiernos locales o subnacionales, a fin de preservar el empleo y evitar el colapso del tejido empresarial, sobre todo de las empresas más pequeñas y sectores estratégicos, como son las proveedoras de los productos básicos para la sobrevivencia de la población —alimentos, salud, servicios básicos—, y de servicios esenciales que mantienen operativa la economía —transporte, combustibles, bancos, etc.

Los países de América Latina y el Caribe invirtieron el 4.3% del PIB en medidas fiscales y 2.5% en garantías estatales de crédito, en total 6.8 % del PIB, aumentando el déficit fiscal y la deuda, siendo la región más endeudada del mundo en desarrollo (79% del PIB) con el mayor servicio de la deuda externa en relación con las exportaciones (57%). En el caso de la región Caribe se espera que el déficit externo se triplique, alcanzando 17% del PIB. Los países tomaron medidas muy importantes. En 2020, dentro de estas medidas, se comprometió el 1.25% del PIB regional (2 veces el gasto anual en programas de transferencias condicionadas y pensiones sociales). El impacto se dio al 49.4% de la población estimada; aproximadamente 84 millones de hogares y 326 millones de personas. Se dieron 33 transferencias monetarias y por primera vez se cubrió a los trabajadores informales. El monto total anunciado fue de US\$86 mil millones. Con estas medidas se mitigó la pobreza a 209 millones, 21 millones menos de la cifra que se hubiese alcanzado sin esta respuesta. También la pobreza extrema fue mitigada de 98 a 78 millones de personas.

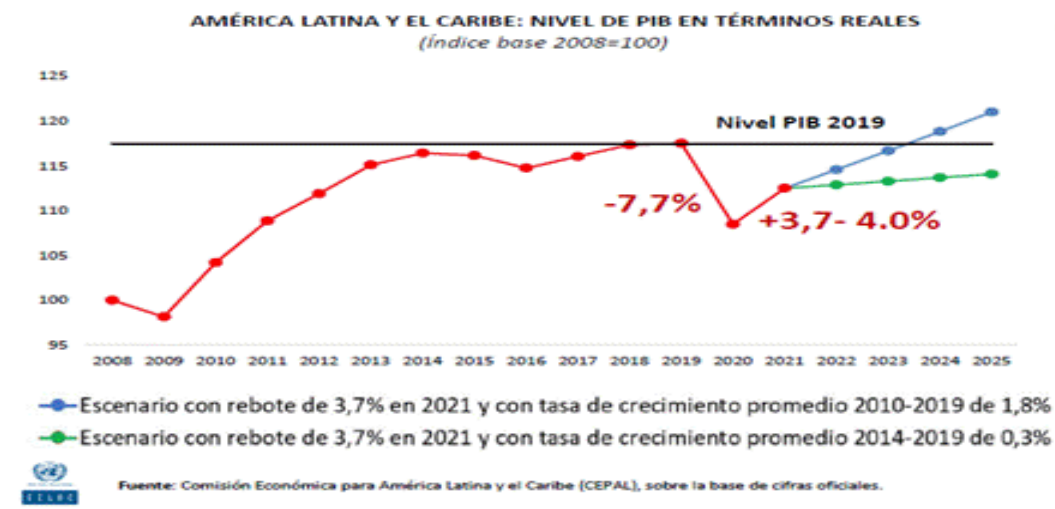
El apoyo al sector productivo en riesgo (2,7 millones de pymes) no fue completamente satisfactorio por la debilidad de respuesta del sistema bancario. Por ello, se introdujeron correcciones en la política de crédito para ampliar la cobertura, tales como: 1) Se desarrollaron programas de crédito de primer piso, en los cuales el sector público asumió una responsabilidad directa en la otorgación de los fondos a las mipymes; 2) Se crearon líneas de garantías dirigidas a segmentos específicos con condiciones diferentes, incluyendo líneas para las grandes empresas afectadas por la pandemia; y 3) Se pusieron en marcha estrategias de crédito diferenciadas según los territorios.

Figura N°13



La región enfrenta otra década perdida y su recuperación al nivel prepandemia recién será posible en 2024, si después se crece al 1.8% (promedio de la última década). O en los próximos 10 años, si después se crece al 0.3% (promedio del último sexenio). Las medidas implementadas cubrieron a la mitad de la población regional y frenaron el incremento de la pobreza. La recuperación/reconstrucción con igualdad requiere nuevas coaliciones y pactos políticos, fiscales y sociales sobre financiamiento, adaptación al cambio climático y acceso equitativo a las vacunas.

Figura N°14



A pesar del soporte fiscal que se pudo otorgar, no se pudo evitar que los indicadores sociales empeoraran. Se observa que existe un fuerte aumento en niveles de pobreza y un

empeoramiento de la redistribución del ingreso. Los pronósticos indican que se pasará de una recesión de 7% en 2020 a una recuperación del 6% en 2021. La región tiene una recuperación lenta y variada dependiendo del país. Por ejemplo, en Chile, gracias su plan de vacunaciones, se espera que lleguen a un nivel de producción prepandemia a fines de 2021. Dados los altos ratios de deuda (sobre todo en Brasil), la región pareciera que no tiene mucho espacio fiscal para seguir dando apoyo.

A diferencia de crisis pasadas, en esta oportunidad la banca privada también realizó acciones, aunque no en la magnitud adecuada, ni tampoco con las características y el alcance de la banca pública y de desarrollo. Tanto es así que un papel importante ha recaído sobre los bancos públicos en la sustentación del crédito, la provisión de la liquidez y del financiamiento de corto y largo plazo. En efecto, conjuntamente a las medidas generales de política, los gobiernos de la región lanzaron una serie de medidas específicas para contrarrestar los efectos adversos de la crisis en la economía nacional, y muchas de estas medidas tienen como diseñador y brazo ejecutor a las instituciones financieras de desarrollo nacionales, en cooperación con los sistemas financieros locales y los organismos financieros regionales y multilaterales.

En América Latina y el Caribe esta cooperación se da a través de la CAF-Banco de Desarrollo América Latina, Fonplata-Banco de Desarrollo, Caribbean Development Bank, Banco Centroamericano de la Integración Económica (BCIE), Banco Latinoamericano de la Exportaciones (Bladex) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); así como con los bancos de desarrollo extrarregionales de países desarrollados.

3.2. Medidas de los bancos de desarrollo

En general, las medidas adoptadas por los bancos de desarrollo están alineadas a lo dispuesto por los gobiernos, con énfasis en las unidades productivas más pequeñas. A diferencia de crisis pasadas, dada la naturaleza de esta situación inédita, un sector que ha recibido atención ha sido el de salud, esto es, empresas u entidades que brindan servicios de salud, empresas que producen materiales sanitarios, así como soluciones tecnológicas para el monitoreo y control del COVID-19.

Esta crisis es todo un desafío para los implementadores de política económica, y en particular para nuestras instituciones financieras de desarrollo, como instrumentos de política de financiamiento de los países. En estos momentos complejos, los bancos de desarrollo demuestran su especial relevancia en los países, en cumplimiento de tres de sus roles importantes: acción contracíclica, descentralización y dispersión de los recursos, y sostenimiento del aparato productivo y el empleo.

Es en este contexto, la presencia y acción de la Banca de Desarrollo en su condición de agente de políticas públicas de financiación adquiere una relevancia mayor en el cumplimiento de su función anticíclica, sin perder de vista una visión de largo plazo y una política permanente de distribución de renta.

En lo inmediato, los bancos de desarrollo han tendido a apoyar a los países a mitigar la crisis financiera al poner a disposición del sector productivo y social mayores recursos. Así, las instituciones financieras han otorgado, con recursos propios y con fondos aportados por el Estado, nuevas líneas de crédito para los sectores de industria, agricultura, vivienda social, pymes, comercio exterior, infraestructura, entre otros. Asimismo, se orientaron a elevar el límite de endeudamiento de los intermediarios financieros a fin de dotarlos de mayores recursos; otorgar garantías para las emisiones de títulos que realicen las empresas; constituir fondos para infraestructura; renegociar deudas y ampliar los plazos; ofrecer créditos preferenciales a

segmentos específicos, como las pequeñas empresas urbanas y rurales, y para la adquisición de vivienda social, operar con nuevas entidades como las fintechs.

3.3. Medidas transversales adoptadas por la Banca de Desarrollo

Las medidas adoptadas por los bancos de desarrollo en correspondencia con lo dispuesto por los gobiernos han sido de dos tipos: transversales a todos los sectores y específicas a sectores. A medida que ha avanzado la crisis, se orientaron hacia estas últimas, por ejemplo, a salud, servicios, vivienda social y agricultura.

Entre estas acciones destacan el contacto permanente con clientes con potenciales problemas por afectación de su actividad económica —agricultura, turismo, hotelería, comercio, entre otros—, revisión y modificación de modalidad de pago de intereses; prórrogas de capital y ajuste a la baja de tasas de interés; valoración de nuevas operaciones, con plazos más amplios, menores tasas y periodos de gracia; revisión de garantías e historial crediticio, para otorgar una línea de capital de trabajo con condiciones más favorables.

Estas son algunas de las medidas transversales de los bancos de desarrollo:

- **Habilitación de nuevas líneas de préstamos** a favor con plazos de hasta 3 años, y hasta un año de gracia. En estos casos los montos generalmente están en relación con el monto de la nómina o planilla y las necesidades de financiamiento de capital de trabajo.
- **Suspensión temporal del pago de deudas por créditos para la compra de viviendas**, junto con el recorte de tasas de interés de las líneas de préstamos hipotecarios. Ejemplo, la Caixa Económica Federal (CEF), principal banco hipotecario de Brasil, para el caso de las empresas constructoras y desarrolladores, brinda la posibilidad de pausar el pago de los contratos de financiación con la dilución de la diferencia a lo largo del tiempo del préstamo. En Ecuador, el Banco de la Seguridad Social (Biess) inició la reestructuración y refinanciamiento de sus préstamos hipotecarios, con hasta 18 meses de gracia y hasta 30 años de plazo. La Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) implementó un programa de unos US\$363 millones para la estabilización de carteras de crédito a la construcción, a fin de ampliar plazos de créditos vigentes para atenuar la baja en ventas. Créditos puente vigentes que no hayan tenido ampliación, se les otorga una ampliación adicional de hasta 12 meses. Para créditos puente que hayan tenido uno o más ampliaciones, la ampliación adicional es de seis meses. A su vez, el Banco Hipotecario del Uruguay (BHU) decidió reducir 50% la cuota de mayo para todos sus clientes de créditos hipotecarios y promesas de compraventa cuyas operaciones se encuentren vigentes.
- **Postergación y diferimiento del vencimiento** de pagos de cuotas de créditos personales, trabajadores independientes, y de las Mipymes. Los plazos van hasta los tres meses y a menores tasas de interés respecto a la original. En algunos casos los intereses fueron subsidiados temporalmente por el Estado. El Banco Nacional de Costa Rica (BNCR) solo en el mes de marzo del 2020 esperaba readecuar los pagos de 107,305 créditos. En Paraguay, la Agencia Financiera de Desarrollo (AFD), con unos US\$93 millones para la renegociación de créditos destinados a capital operativo y/o inversiones, con plazos de hasta siete años, incluidos dos de gracia, esperaba apoyar a unas 50,000 mipymes. El Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) anunció la suspensión de los pagos del capital y los intereses por hasta US\$6,000 millones.
- **Créditos para el sector turístico**. Al ser este sector uno de los más afectados, como medida de contingencia los gobiernos han dispuesto herramientas financieras para mitigar el efecto,

buscando preservar los empleos. En Paraguay, el Banco Nacional de Fomento (BNF) podrá otorgar a cada solicitante hasta 10 veces el total de la planilla de salarios mensuales, con un pago único de capital e intereses al final del período, con plazo de gracias de 12 meses.

Tabla N°3: Banco de Comercio Exterior de Colombia (Bancóldex), Colombia

En Colombia, por acontecimientos sociales y desastres naturales previos a la crisis, los bancos de desarrollo ya habían empezado a diseñar líneas para capital de trabajo con beneficios de tasa de interés (tasa compensada) y movilizaron una cantidad de recursos, lo que significó que gran parte estaban preparados, como es el caso de Bancóldex. El mismo día en que se anuncia la llegada de la pandemia al país, el banco pone en marcha la primera línea de apoyo dirigida al sector el turismo, y otros servicios relacionados, y desde entonces, ha sacado más de 30 líneas de financiamiento en alianzas con gobiernos regionales y municipios de manera que los subsidios lleguen finalmente a los beneficiarios con un apalancamiento de 20 meses, con un efecto multiplicador de 15 a 20 veces. En los primeros 9 meses de 2020, han desembolsado el equivalente a 110% del año 2019. Sin embargo, en el camino pasaron por diversas dificultades. En marzo de 2020 se cerraron los mercados financieros, el precio del petróleo bajó, la moneda local se devaluó, lo que puso en serios problemas la solvencia del banco, pero afortunadamente, los mercados financieros y de capitales respondieron muy rápido, fueron resilientes y lograron recuperarse, y el banco pudo levantar recursos. Luego de ese primer momento y pensando en el futuro, han implementado líneas de financiamiento para la recuperación con mejores condiciones.

- Préstamos específicos destinado para la adquisición de **nuevas tecnologías** vinculadas para el acondicionamiento del personal con el **teletrabajo**.
- Aval de emisión de títulos valores para emisiones de deuda que realicen las pymes en el mercado de valores.
- **Garantías de crédito para apoyar a los emprendedores** del sector turismo, bares y restaurantes con ventas en su mayoría de casi cero. Los financiamientos son para capital de trabajo con plazos máximos de hasta tres años con seis meses de gracia.
- Expansión del crédito para micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes), a través de intermediarios financieros bancarios y no bancarios.
- **Aumento del valor de los contratos** sin la obligación de garantizar con garantías reales, que solo pueden ser garantías personales. A la vez, se reducen tarifas y comisiones en las operaciones de crédito, se establecen límites máximos y diferenciados de acuerdo con el tamaño de las empresas o clientes.
- **Ampliación de la oferta de capital** para las necesidades cotidianas de las empresas, ampliando el alcance de las líneas de crédito existentes. El BNDES, en el mes de marzo, anunció la inyección total de recursos por aproximadamente US\$11,000 millones.
- **Garantías del crédito para las micro y pequeñas** empresas hasta por 100% del crédito (caso de Argentina, entre 80 y 98% en Perú, dependiendo del tamaño de la empresa). Para las empresas medianas y grandes el porcentaje de cobertura en Argentina es de 25%. Con el programa de garantías llamado Reactiva Perú, el más grande de la historia del país, equivalente a 4% del PBI, que a octubre de 2020 había apoyado a más 501,298 empresas con US\$17,000 millones. En Costa Rica, las empresas cuentan con avales individuales del Fondo Nacional de Desarrollo (Fonade) al 90% de cobertura. En Perú, también se ha creado el Fondo de Apoyo Empresarial a las MYPE (FAE-MYPE), administrado por la Corporación Financiera de Desarrollo (Cofide), que cobertura entre 90 y 98% del monto del crédito. Esto es aplicable para refinanciar o reprogramar deuda, o solicitar un nuevo crédito para capital

de trabajo, por un plazo que podrá llegar a los 36 meses e incluir hasta 6 meses de gracia. El Fondo inició con recursos de unos US\$88.2 millones y ha sido aumentado a US\$265 millones. inicialmente, se esperaba brindar beneficios a unos 50 mil empresarios de la mype. Con los recursos adicionales su potencial se triplicó.

Tabla N°4: Banco de Desenvolvimento do Minas Gerais (BDMG), Brasil

El BDMG frente a la crisis se orienta a la recuperación de naturaleza sostenible. El banco cuenta con un portafolio de US\$1,300 millones para esta misión. El BDMG se ha posicionado como una plataforma de servicios financieros, ofreciendo líneas de crédito, así como la preparación de proyectos y asistencia técnica a las empresas. Es el principal proveedor de crédito para 853 municipios del Estado de Minas Gerais. Durante el 2020, siguió la misión de los bancos de desarrollo al actuar de manera contracíclica ampliando la oferta de crédito en más de 118% frente a 2019. Asimismo, mejoró la gestión de las garantías de las operaciones con la utilización de un nuevo Fondo de Garantías y la adhesión a programas de crédito del gobierno federal, en algunos casos para las pymes la cobertura llegó a 80% del valor desembolsado, lo que permitió una ampliación del acceso de estas empresas a los productos del banco. Otra decisión relevante fue la diversificación de las fuentes de fondeo, lográndose hacer nuevas capitalizaciones, además de la flexibilización de las condiciones del contrato de crédito recibido del Banco Europeo de inversiones (BEI) para el apoyo del sector productivo de la región donde opera el BDMG. A efectos de mantener la salud financiera de la institución, realiza el monitoreo constante de riesgo sectorial en el Estado de Minas Gerais, para calibrar la oferta crediticia y administrar la cartera crediticia. También se amplió el uso de la plataforma digital para permitir el acceso al crédito a las pymes de manera ágil y sin burocracia.

- **Congelamiento y apertura de nuevas líneas de financiamiento para gobiernos estatales, provinciales o municipios** a fin de dotarlos de liquidez. El Banco de Desarrollo del Ecuador (BDE) inició la reestructuración de las deudas de los gobiernos subnacionales con la suspensión de sus obligaciones crediticias hasta por 90 días. Medidas similares se han tomado en Brasil.

Tabla N°5: Financiera del Desarrollo (Findeter), Colombia

Como consecuencia del COVID-19, en Colombia, 3.8 millones de trabajadores perdieron su empleo, y se esperaba en el 2020 una caída del ingreso de 30% y que la pobreza aumente 15.8%. Asimismo, que la recaudación de los gobiernos territoriales (departamentos) tenga una caída del 22%, lo cual tendría graves implicancias en la inversión. Ante esta situación, el gobierno movilizó US\$7,530 millones (2.7% PIB) para atender la emergencia. Estos recursos permitían minimizar en 30% los impactos del COVID-19 en los niveles de pobreza y otros daños. Para potenciar estos recursos, los bancos de desarrollo intervienen con líneas de financiamiento especial, a fin de promover la reactivación económica y proteger el empleo, utilizando recursos propios y del Fondo de Emergencia (Fome), creado por el gobierno para subsidiar tasas y crear líneas especiales. En el caso de la Financiera del Desarrollo (Findeter) los recursos ascienden a US\$1,580 millones. El programa "Compromiso Colombia", iniciado en la primera etapa de la emergencia, fue para dotar de liquidez a los municipios y entes territoriales que empezaron a tener menor disponibilidad de recursos. También implementaron la Línea Catastro Multipropósito para que puedan solventar la caída de ingresos mientras se va logrando la recuperación y posteriormente generar mejor recaudación. Implementaron además una línea para subsidiar los servicios públicos, debido a que los estratos de bajos ingresos dejaron de pagar temporalmente los servicios de agua, luz y gas domiciliario, a fin de financiar a las empresas de estos servicios.

- **Creación de alternativas para los programas de mitigación de los efectos del coronavirus.** En Brasil algunas instituciones de desarrollo nacionales e internacionales, y su entidad asociativa, Associação Brasileira de Desenvolvimento (ABDE), trabajan con el gobierno federal y los gobiernos estatales, en la creación de alternativas para los programas de mitigación de los efectos del coronavirus, ambos para reducir los efectos en la salud pública y las consecuencias negativas en la economía nacional ya comprometida.

Provisión de líneas de crédito con condiciones especiales para ayudar a empresas de todos los tamaños pertenecientes al **sector de la salud**. Ponen a disposición recursos para capital de trabajo e inversiones para la compra de materias primas para la fabricación de productos de alta demanda —máscaras, gel de alcohol, pañuelos—, refuerzo de existencias, preparación de camas, contratación de mano de obra temporal, entre otros.

En Chile, Corfo y el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, con el apoyo de Laboratorio de Gobierno, lanzaron el “Reto de Innovación Covid-19”, concurso que busca acelerar la implementación de soluciones de carácter innovador y/o científico tecnológico en torno a la prevención del contagio del personal de salud que atiende a pacientes sospechosos o infectados con COVID-19.

Por su parte, Bancóldex podrá ofrecer créditos directos con tasa compensada para financiar proyectos con el mismo fin. Las entidades que busquen acceder a estos créditos tienen que certificar, también, que se dirigirán a financiar proyectos para enfrentar el COVID-19.

- **Ampliación automática de los pagos de los microcréditos.** Solo si el cliente no está interesado en la extensión, lo comunica al Banco. Por ejemplo, el Programa Crediamigo del Banco do Nordeste de Brasil (BNB). Actualmente, el Banco presta servicios a alrededor de 200,000 clientes de microcrédito y 5,000 microempresas. En este mismo segmento, la Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) destinó US\$83 millones de microfinanciamiento para la mejora de vivienda, a través de intermediarios financieros no bancarios, con producto de financiamiento para créditos de hasta unos US\$1,032, con garantía del Fondo Nacional de Garantías a la Vivienda Popular.
- **Apertura de cuentas de ahorros** para que todas aquellas personas que necesiten recibir los bonos de ayuda otorgados por el gobierno para las familias que no tienen ingresos, ya sea por su condición de pobreza, porque han perdido su empleo o se han quedado sin ningún flujo de ingresos debido a la coyuntura.
- **Apoyo con financiamiento a los profesionales de la economía creativa**, quienes se encuentran entre los más afectados por la política de distanciamiento social necesaria. Desde el comienzo de la pandemia, los espacios donde tienen lugar las operaciones de las industrias creativas han sido cancelados y quienes trabajan en áreas como artes escénicas, audiovisuales, publicidad, literatura, patrimonio, entre otros, han perdido la principal fuente de sustento.
- **Creación de grupos de trabajo** y trabajo con instituciones sectoriales y en servicio directo a los empresarios, y la articulación de políticas públicas para la protección de las empresas a fin de que sea posible reanudar la agenda de desarrollo de la economía más rápidamente.
- Líneas de crédito a tasas preferenciales para **emprendimientos de segmentos poblaciones** tales como jóvenes, mujeres, adultos mayores, indígenas, afrodescendientes, campesinos, migrantes y discapacitados, entre otros. Un ejemplo de ello es lo realizado en Costa Rica por el Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (Infocoop).

Tabla N°6: Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario Rural Forestal Pesquero (FND)

Conscientes de los retos frente la crisis del COVID-19, a partir del segundo semestre del 2020, la FND inició un intenso proceso de reorientación de las políticas de crédito, para transformarla en una Banca de Desarrollo que posibilite la inclusión financiera de más de 3 millones de pequeños productores que tradicionalmente han estado ajenos a los programas de gobierno federal e institucional.

En México, el financiamiento a las actividades agroalimentarias es escaso y selectivo. Menos del 10 % de los 5,5 millones de unidades económicas rurales tienen crédito institucional, y las que cuentan con financiamiento son las que se ubican en los estratos empresariales y en las regiones del centro y norte del país preponderantemente. Esta situación requiere vincular recursos, capacidades y esfuerzos de los sectores que intervienen en este sector. Por ello, la FND está articulando convenios con dependencias e instituciones federales estatales, sectores privados y sociales. Con la Asociación Mexicana de Secretarios de Desarrollo Agropecuario (AMSDA) celebró un convenio con el objeto de impulsar el desarrollo de actividades económicas en el sector rural en las 32 entidades federativas del país. Se estima que este programa de financiamiento movilice 10 mil millones de pesos (US\$ 494 millones) para impulsar el desarrollo de pequeños y medianos productores. Asimismo, en coordinación con la Secretaria de Relaciones Exteriores, están realizando negociaciones para que, a través del Banco de Desarrollo de América del Norte, se canalice financiamientos a los pequeños productores ubicados en la zona fronteriza del norte del país.

Con la finalidad de mitigar los efectos negativos de la pandemia del COVID-19, la FND ha realizado modificaciones a los lineamientos de legibilidad de la población objetivo y las actividades a financiar, privilegiando la atención directa a los clientes con 13 500 Centros Integradores de Desarrollo en todo el país y aprovechando las casi mil ventanillas de atención del Banco del Bienestar. Para la atención a los pequeños productores, ha diseñado un esquema denominado Crédito Seguro, el cual está vinculado a los programas sociales prioritarios del gobierno federal, y fortalecido con los componentes siguientes: 1) **Acompañamiento técnico**: comprende capacitación, asistencia técnica, innovación, tecnológica y sanidad e inocuidad; 2) **Mitigantes de riesgo**: seguro catastrófico, coberturas, contratos de compraventa y precios y esquemas de garantía; y 3) **Incentivos al pago**, con la disminución de tasas de interés por puntualidad y periodos de gracia acorde a la característica de los proyectos. Asimismo, en coordinación con el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), se están promulgando proyectos para promover el desarrollo de comunidades indígenas en nueve estados federales del país. Lo que se busca es propiciar el desarrollo local aprovechando las ventajas comparativas de las microrregiones y así apoyar a las comunidades más alejadas.

- **Impulso al desarrollo y operación de plataformas** para vincular a las empresas con los mercados. En Chile, Corfo y Sercotec, pensando en apoyar a emprendedores del país, crearon la plataforma web todosxlaspymes.cl, como un canal de comunicación directo entre las pymes y los consumidores. Todosxlaspymes dará visibilidad y contará con un espacio colaborativo en el que las empresas de menor tamaño podrán promocionarse y conectarse con todos sus potenciales clientes, con la expectativa de aumentar sus ventas.

En Costa Rica, el Ministerio de Economía, Industria y Comercio ha puesto a disposición de las pymes, una serie de plataformas digitales para que ofrezcan sus productos. Así tenemos: 1) Ciudad PYME: creado para disminuir la tasa de mortalidad empresarial y de desempleo del país (www.ciudadpyme.com); 2) Fygaro: que permite a cualquier persona vender en la web, en una tienda física e incluso automatizar operaciones del día a día de la empresa. Combina la facturación, contabilidad, los botones de pago y las tiendas Web (www.fygaro.com). Además proporciona integraciones con PayPal, Klap y First Atlantic Commerce, para procesamiento de pagos y con DHL Express y Correos de Costa Rica para logística; 3) Costa Rica Fashion Week: plataforma con pasarela de pago para diseñadores nacionales e internacionales, en el cual se puede registrar cualquier tipo de producto que desee ser comercializado (<https://www.crfashionweek.shop/>); 4) Compre PYME: es

gratuita para que todos los empresarios que tengan o no presencia web, cuenten con una vitrina virtual para ofrecer sus productos en línea (<https://comprepyme.com/>); 5) Catálogo Correos de Costa Rica: sin costo de afiliación, integra tiendas virtuales que comercializan productos por medio de Pymexpress de Costa Rica, un servicio de apoyo logístico para toda aquella pyme que cuente con tienda virtual propia o venta en redes sociales (<https://comercioelectronico.correos.go.cr/catalogo-pymexpress/>); y 6) las pymes que no tienen página Web, pueden acceder de forma gratuita y automática a <https://www.kolau.es/costarica>, donde tendrán un sitio web con una tabla de pago de PayPal cuyos ingresos podrán transferir a su cuenta bancaria.

- **Apoyo a empresas exportadoras.** En Costa Rica, el gobierno anunció la puesta en marcha del concurso “Alivio”, una iniciativa con la que brindará fondos no reembolsables por unos (US\$ 53.34 millones) a 200 pequeñas y medianas empresas con potencial exportador de los sectores agropecuario, alimentario, industrial y de servicios. Por un lado, se facilitará el apoyo de personal técnico, de modo que asesores financieros y comerciales puedan acompañar a las empresas seleccionadas para superar la crisis y fortalecer sus operaciones. Los recursos no reembolsables podrán utilizarse en insumos de producción, alquiler de maquinaria y pagos parciales a salarios; pero no podrán emplearse en salarios para puestos gerenciales o representantes legales, pagos de deudas, compras de vehículos o alquileres de inmuebles. El objetivo es atender únicamente a las empresas con mejores condiciones para sostenerse a pesar de sus complicaciones. En Perú, se autorizó una transferencia por unos US\$ 294 millones a favor del Fondo Crecer, administrado por Cofide, que otorga cobertura a favor de créditos para activo fijo o capital de trabajo de las mipymes y empresas exportadoras.

Tabla N°7: Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE), Argentina

El BICE se alineó con las políticas públicas del gobierno nacional, y por lo tanto el primer semestre del 2020 el objetivo fue socorrer a las pymes. En primer lugar, mantuvo el contacto virtual con los clientes con el apoyo de gobiernos provinciales para poder ofrecer los productos existentes y nuevos del banco (líneas de créditos para capital de trabajo), con créditos a una tasa muy por debajo de los mínimos exigidos por el gobierno nacional. Creó también una línea de trabajo que contó con el aval de todos los fondos de garantía provincial, como una forma de acceder a las economías regionales. Posteriormente, con la apertura gradual de las actividades económicas, el banco se enfocó en el mediano y largo plazo. La cantidad de desembolsos se duplicaron y el desafío fue convertir los créditos de capital de trabajo hacia créditos dirigidos a la inversión y exportaciones, para lo que lanzó dos líneas de crédito. La primera una línea de crédito para la inversión productiva con hasta 7 años de plazo y 2 de gracia, con una tasa subsidiada por el Ministerio de Desarrollo Productivo. La segunda línea de crédito fue para las exportaciones, donde también se otorgaron tasas subsidiadas por el ministerio que se redujeron hasta una tercera parte y además se bonificó esta tasa a exportadores que no hubieran tenido actividad los últimos tres años.

- **Fondeo a los intermediarios financieros.** En México, Nafin y Bancomext, manejan un programa de aproximadamente US\$ 2 523 millones a través de intermediarios financieros para el apoyo a la liquidez de empresas. Este programa permite que se alarguen los plazos de los créditos o den mayores periodos de gracia a los acreditados. Se consideran nuevos créditos en apoyo al capital de trabajo, así como para garantías bursátiles y préstamos para mejorar la liquidez de los acreditados. Avala total o parcialmente el pago de capital o intereses relativo a la emisión de papel comercial, certificados bursátiles o cualquier otro instrumento utilizado en el mercado de valores nacional o extranjero. La garantía bursátil permite mejorar la calificación que asignan las calificadoras a las emisiones bursátiles, que buscan financiar operaciones de equipamiento, proyectos de desarrollo tecnológico, creación y desarrollos de infraestructura, mejoramiento ambiental, reestructuración de pasivos y bursatilización de activos (cuentas por cobrar, pagarés, remesas, hipotecas, etc).

- **Fondo Coronavirus.** En Uruguay, el Banco República se comprometió a aportar US\$ 150 millones al Fondo Solidario COVID-19 creado para este fin, como parte del aporte de las utilidades del banco en 2019.

Tabla N°8: Fideicomisos instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) – Banco de México

En México, los mercados financieros han presentado condiciones de baja liquidez, los productores del campo y la agroindustria afrontan presión en el flujo de su carga de deuda. Ante este escenario, el FIRA, actuaron de manera contracíclica. A través del esquema de banca de segundo piso se enfocaron en dos direcciones. Por un lado, atendiendo a los acreditados del campo para facilitar que la carga de la deuda se reduzca y dando crédito adicional para reactivar sus actividades. En un segundo momento, velar porque estas condiciones de iliquidez que se observaban en los mercados de crédito e interbancario, tengan un adecuado flujo de recursos alternativos. En ese sentido, lanzó un programa de apoyo de crédito y garantías para las instituciones que financian al campo, lo que permitió la facilitación de la restructuración de deudas a plazos más largos y a tasas de interés más bajas. Asimismo, implementaron un programa para otorgar crédito adicional a productores para relanzar sus actividades, destinando unos 15,000 millones de pesos más (US\$700 millones) para restructurar deuda y 5,000 millones de pesos (unos US\$235 millones) para crédito adicional, que representa más o menos 10% del portafolio de la institución. Una segunda línea de acción contracíclica se destinó **en beneficio de la red de intermediarios financieros (IFI)**, en particular para los bancos medianos y pequeños y los IFI no bancarios que no tenían suficiente liquidez. Para ellos, facilitó líneas de descuento a fin de compensar el fondeo escaso de esos momentos y que puedan continuar con sus actividades de financiamiento.

- **Fintech como nuevos canales de intermediación de fondos a Mipymes.** Contando con la autorización del Consejo Monetario Nacional, el Banco Nacional de Desarrollo Social (BNDES) empezó con la transferencia de fondos a través de empresas de tecnología de servicios financieros. Las fintechs se registran en la plataforma de solicitud de crédito en línea del BNDES. Comenzarán a operar con recursos del Banco, aumentando la competencia en este mercado y facilitando la llegada de dinero a los necesitados. Entre las ganancias de esta iniciativa, según el BNDES, están: inclusión financiera de empresas que tienen dificultades para acceder al crédito, desconcentración bancaria, competitividad en el sector financiero, innovación, empoderamiento empresarial y mayor eficiencia en la distribución de recursos financieros.

En resumen, estas son algunas de las acciones llevadas adelante por la Banca de Desarrollo, y que como es de esperarse, continuarán mirando día a día, la evolución de los eventos económicos y sociales, para implementar las medidas que sean necesarias, apropiadas y efectivas frente a la crisis, centrándose en el bienestar de las empresas urbanas y rurales y de la sociedad latinoamericana como fin último.

3.4. ¿Cómo se están financiando los bancos de desarrollo para atender la demanda de mayores recursos?

Ante la mayor demanda de crédito, los bancos de desarrollo están recurriendo a diferentes fuentes de fondeo. Así tenemos:

- **Programas de emergencia:** han canalizado recursos públicos de los programas de emergencia impulsados por los gobiernos.
- **Organismos regionales y multilaterales:** En América Latina y el Caribe en situaciones como la actual la cooperación con instituciones como la CAF-Banco de Desarrollo América Latina, Fonplata-Banco de Desarrollo, Caribbean Development Bank, Banco Centroamericano de la Integración Económica (BCIE), Banco Latinoamericano de la Exportaciones (Bladex) y el

Banco Interamericano de Desarrollo (BID); resulta muy importante para canalizar recursos para el financiamiento de las empresas.

- **Relajación y adecuación gradual de la implementación de Basilea III** dado su efecto procíclico, a fin de limitar su efecto negativo en la entrega de liquidez de corto y mediano plazo.
- Relaciones con **proveedores de fondos** nacionales e internacionales, para permitir el aplazamiento de los pagos adeudados, así como el aumento inmediato de los límites de las líneas de crédito vigentes, de manera tal que les permita ampliar los recursos ya disponibles para financiamiento y canalizar a los prestatarios de los bancos.
- **Emisión y captación de recursos de bancos comerciales internacionales y de bancos de desarrollo extrarregionales**, por ejemplo, el Banco de Desarrollo de Minas Gerais (BDMG) firmó a inicios de agosto un contrato con la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) para la provisión, a partir de este mes y en un plazo máximo de 12 años, de €70 millones. Los fondos se utilizarán para líneas de crédito bancarias para empresas de todos los tamaños y municipios. El Banco Regional de Desarrollo del Extremo Sur (BRDE) inició la segunda etapa de captación de fondos internacionales de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), que ya ha posibilitado inversiones sostenibles en los tres estados de la Región Sur. de financiación, por un valor de €70 millones. Los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) colocó deuda de largo plazo por 10,000 millones de pesos (unos US\$448.5 millones) a través de certificados bursátiles fiduciarios para canalizar crédito a la pequeña empresa rural. El Banco de Comercio Exterior de Colombia (Bancoldex) recibió un crédito por US\$400 millones, en el que participaron tres bancos comerciales —Banco Santander, el BBVA y JP Morgan—, y el crédito cuenta con la garantía del Banco Mundial a través del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (Miga, por sus siglas en inglés).
- **Aporte de capital** a los bancos de desarrollo para potenciar su capacidad de prestatario, por ejemplo, el BancoEstado de Chile fue capitalizado con US\$ 500 millones por parte del gobierno nacional.

3.5. Bancos Regionales y Multilaterales Apoyando a Latinoamérica y el Caribe

La Banca de Desarrollo regional y el Grupo Banco Mundial han jugado un papel central en la provisión de liquidez para enfrentar la pandemia. Los bancos de desarrollo regionales y subregionales (BCIE, CAF, CARIBANK, Fonplata y el BID) y el Grupo Banco Mundial (BIRF, AIF) han realizado desembolsos por US\$28,160 en el año 2020, esto significa 23.7 % más que el año 2019. Una parte importante de estos recursos han sido canalizados a través de los bancos de desarrollo nacionales.

Para la pandemia exclusivamente el BCIE, CAF, CARIBANK, Fonplata y el BID en conjunto han destinado US\$20,000 millones. Asimismo, han buscado fortalecerse patrimonialmente para atender las mayores necesidades de recursos. El BCIE aumentó su capital autorizado en 40% (US\$2,000 millones) en abril 2020. El BID está analizando el aumento de capital para incrementar los préstamos anuales de US\$12,000 a casi US\$20,000 millones. La Banca de Desarrollo puede fortalecer este rol aumentando los niveles de capitalización y adoptando criterios de préstamo más flexibles en su regulación y el otorgamiento del crédito. Otro

elemento importante que se ha trabajado pero que requiere de mayor impulso es la cooperación y la coordinación entre los bancos de desarrollo regionales, subregionales y nacionales¹¹.

Cuadro N°1: Desembolsos para América Latina y el Caribe del Grupo Banco Mundial y Organismos Regionales (Millones de US\$)

Organismos Financieros	2019	2020	Variación %
Grupo Banco Mundial (BIRF, AIF)	5 187	6 265	20.8
Caribbean Development Bank (CDB)	304.9	357.4	17.2
Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)	1 934	2 539	31.3
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	10 574	14 846	40.4
CAF-Banco de Desarrollo de América Latina	10 043	10 383	3.4
FONPLATA – Banco de Desarrollo	221	392	77.4
Total (Grupo BM / organismos regionales)	22 772	28 160	23.7

Fuente: Reporte Anual 2020 de los organismos financieros.

Como respuesta financiera a la pandemia, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó en 2020 proyectos por un monto total de US\$13.7 billones, de los cuales US\$6.4 billones (46.7%) fueron destinados exclusivamente a la respuesta inmediata contra el COVID-19. Otorgó 14% para apoyar a los países para dar una respuesta inmediata a la salud pública, el 34% al sector de productividad y el empleo, 32% a poblaciones vulnerables y 20% a la política pública y gestión fiscal¹².

El Caribbean Development Bank (CDB) implementó medidas en dos ámbitos: 1) Respuesta inmediata para la emergencia: Reasignación de recursos para intervenciones de redes de seguridad social; apoyo a servicios de salud mental y con perspectiva de género; fortalecimiento del aprendizaje en línea; asistencia financiera para mipymes; apoyo presupuestario a ocho países miembros prestatarios; y 2) Medidas para la recuperación: Marco de protección socialmente inclusivo y sensible al género; programas educativos post pandemia efectivos, inclusivos y resilientes; y mejoras sostenibles en la producción local de alimentos y búsqueda de cadenas de suministro para la agricultura.

Ante la crisis, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) desarrolló un programa de apoyo frente al COVID-19 con ocho componentes. Este programa se aprobó el 31 de marzo de 2020, por un monto de más de US\$3,000 millones. Los componentes de este programa son: 1) Ayuda de emergencia con fondos no reembolsables; 2) Compra y suministro regional de medicamentos y equipo médico para detección temprana del COVID-19; 3) Operaciones del sector público soberano y no soberano, entre ellas las políticas de desarrollo o crédito de emergencia; 4) Crédito para apoyar la gestión de liquidez de los bancos centrales; 5) Apoyo al sector financiero, enfocado principalmente en el sector de las mipyme; 6) Apoyo específico a zonas de la región para campañas de prevención y contingencia; 7) Facilidad de crédito para la adquisición y aplicación de vacunas; y 8) Empleo y emprendimiento juvenil por US\$ 250 millones.

¹¹ Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). En la II Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo de América Latina y el Caribe “Desafíos de la Banca de Desarrollo para la Reactivación Económica y Desarrollo Regional Frente a la Pandemia del Covid-19”, 6 y 8 de abril de 2021.

¹² Juan Ketterer, jefe de la División de Conectividad, Mercados y Finanzas, Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En la II Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo de América Latina y el Caribe “Desafíos de la Banca de Desarrollo para la Reactivación Económica y Desarrollo Regional Frente a la Pandemia del Covid-19”, 6 y 8 de abril de 2021.

Por otro lado, el Fondo Monetario Internacional (FMI), hasta fines de marzo de 2021 aprobó en nuevos programas y financiamientos de emergencia un estimado de US\$107,531 millones. El 63% (US\$68,286 millones) se otorgaron a 21 países de América Latina y el Caribe. En función del tipo de instrumento financiero, la Línea de Crédito Flexible es el principal instrumento utilizado y se orienta al respaldo al manejo macroprudencial de la economía, habiéndose otorgado solo en América Latina y el Caribe, un monto que asciende a US\$51,866 millones¹³.

3.6. Medios digitales y bancos de desarrollo durante la crisis COVID-19

Antes de la pandemia, el auge de nuevas tecnologías, el surgimiento de competidores disruptivos y las crecientes expectativas de los clientes financieros motivaron a gran parte de los bancos a reformular y evolucionar sus modelos comerciales y operativos, en diferentes dimensiones. Aquellos que realizaron inversiones en plataformas digitales y análisis de datos, con las herramientas y los socios adecuados, están ahora bien posicionados para destacar e incrementar su relevancia en esta nueva realidad.

Debido a la reducción en el horario de atención y el cierre temporal de algunas de sus agencias producto del confinamiento en la mayoría de los países de la región, los bancos están experimentando un aumento en las consultas de los clientes, y es probable que esta tendencia continúe. Más del 86% de los bancos de desarrollo de una muestra de 60 bancos adoptaron estas medidas. Por ejemplo, el **Banco do Brasil**, ganó más de 1.5 millones de nuevos usuarios en la App BB desde marzo¹⁴ y las interacciones por medio del Whatsapp se incrementaron 400%. Los bancos están actuando para desplegar y escalar su fuerza laboral de manera efectiva y segura. En cuestión de días, los modelos tradicionales de relación con el cliente bancario se rediseñaron para frenar el contagio, ya que algunos clientes todavía dependen en gran medida del trato personal y los procesos basados en papel, mientras luchan por mantenerse por delante de las expectativas de los clientes y las nuevas regulaciones. Esta situación está sirviendo para que se descubra el poder de la banca digital y la necesidad de incrementar las alianzas con las fintechs.

En medio de la crisis, los bancos tuvieron que moverse rápidamente a digitalizar y automatizar procesos: llevando consigo métodos tradicionales de gestión de relaciones con el cliente —que tuvieron que ser repensados— y servicios prestados en sucursales que muchas empresas valoran. Asimismo, para evitar que la pandemia bloquee su capacidad de adquirir nuevos clientes y colocar nuevos productos, algunos bancos están optando por avanzar rápidamente hacia la incorporación electrónica de clientes, el envío de documentos en línea y el uso de herramientas de identificación digital. Se espera que la necesidad que hoy impulsa a las empresas y familias a usar medios digitales mejore su propensión a continuar interactuando con los bancos de esta manera aun cuando el COVID-19 esté bajo control. Los bancos que opten por integrarse en un ecosistema digital de plataformas y proveedores de servicios, y que inviertan en la digitalización de sus servicios podrán desplegar rápidamente ofertas nuevas o complementarias e interactuarán con sus clientes de manera más segura.

Así, por ejemplo, el **Banco Provincia de Buenos Aires (Bapro)** anunció la incorporación del cheque electrónico o “eCheq” al abanico de productos financieros que ofrece, con lo que facilita

¹³ Jorge Roldós, director adjunto del Departamento del Hemisferio Occidental, Fondo Monetario Internacional (FMI). II Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo de América Latina y el Caribe “Desafíos de la Banca de Desarrollo para la Reactivación Económica y Desarrollo Regional Frente a la Pandemia del Covid-19”, 6 y 8 de abril de 2021.

¹⁴ Cifra calculada desde el 16 de marzo del 2020 hasta fines de abril del mismo año. Con ello el BB totaliza ahora 15.6 millones de clientes en este canal.

la financiación de las pymes. Pero, además, esta coyuntura les está permitiendo aprender sobre los canales digitales, tanto a los clientes como a los bancos. El Banco implementó su descuento con un esquema de tasas diferencial en agosto de 2020. Desde entonces más de 3,100 pymes descontaron 77 mil eCheqs por \$33 mil millones. La cifra representa más del 30% de todas las colocaciones del Programa de apoyo RePyme. Actualmente, el descuento de cheques electrónicos supera en cantidad y volumen a los cheques tradicionales.

En el caso del Bapro, también le permitió terminar de desarrollar **CUENTA DNI, su billetera digital**, que no estaba siendo aprovechada en la medida de sus posibilidades. A partir de las restricciones que impuso la pandemia, decidieron incorporarle nuevas prestaciones y promover su utilización como una herramienta de bancarización a distancia, que les permitió a cientos de miles de personas abrir una cuenta desde su casa y realizar extracciones por cajero automático sin la necesidad de contar con una tarjeta de débito. Estas posibilidades la convirtieron en una excelente alternativa para alrededor de 500,000 beneficiarios del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) que no estaban bancarizados y pudieron cobrar la asignación con CUENTA DNI. Desde su lanzamiento, el 8 de abril, más de 1,6 millones de personas abrieron una cuenta de ahorro con la aplicación "Cuenta DNI", del Banco Provincia, que supera al total de cuentas nuevas en el país entre enero 2017 y marzo 2018. Unas 550,000 personas decidieron utilizar la billetera digital que, también, permite comprar en comercios, enviar y recibir dinero al instante, y recargar el celular y las tarjetas de transporte. Al mes de abril de este año cuenta con 3.07 millones de usuarios, habiendo realizado 36 millones de transacciones por unos US\$1 500 millones.

De acuerdo con un relevamiento de Bapro sobre el uso de su Banca Internet Provincia (BIP) durante el período postpandemia, las operaciones digitales pasaron de 3.8 millones mensuales a 5.1 millones promedio por mes de un año a otro. En total, BIP registra 2.3 millones de personas usuarias, entre individuos y empresas, un 28% más que los 1.8 millones que tenía 12 meses atrás. Las altas de nuevas personas usuarias aumentaron un 225% en ese lapso de 5 meses de 2020. Mientras antes de la pandemia se registraban un promedio mensual de 47 mil nuevas personas en BIP, durante el aislamiento esa cifra saltó a 106 mil altas por mes.

El **Banco de la Provincia de Córdoba (Bancor)** lanzó el sistema de "Orden de extracción" (ODE); mediante el cual quienes tengan una cuenta con dinero podrán retirar efectivo de la red de cajeros biométricos (400) que hay en esa provincia sin la necesidad de usar una tarjeta de débito. El sistema también servirá para habilitar a terceros a hacer lo mismo con la cuenta propia; así, cualquiera podrá efectuar pagos a distancia, sin hacer un depósito en otra cuenta bancaria (Infonegocios, 2020).

Por su parte, el **Banco de Desenvolvimento de Minas Gerais (BDMG)** fue uno de los pioneros en Brasil en establecer una plataforma digital (BDMG Web) para otorgar créditos a mypes hace ocho años. Para que el BDMG pudiera operar en este mercado, en especial sin sucursales físicas, era necesario estar accesible a través de Internet. Así, lanzó BDMG Digital, una plataforma de concesión de crédito y relación con los clientes, que también incluirá el lanzamiento de una aplicación para móviles. Con el éxito de esta iniciativa, el banco avanzó en la digitalización de los procesos de concesión de crédito para medianas y grandes empresas. Una de las líneas de crédito que se podrán operar a través de esta plataforma es el Programa Nacional de Apoyo a las Microempresas y Pequeñas Empresas (Pronampe). Esta línea está orientada a ayudar a que los pequeños negocios afronten la crisis provocada por la pandemia, con condiciones de mercado excepcionales: intereses de 1.25% anual más la tasa Selic (tipo de interés básico de referencia que al 2 de septiembre era de 2.12%), plazo de 36 meses, 8 meses de gracia. En 2019, el BDMG Digital desembolsó a las mypes más de US\$43 millones, un crecimiento de 10.5% respecto al año anterior, y en cuanto a los accesos a la plataforma sumaron 600 mil, un aumento de 54%.

Desde principios de año, con las dificultades impuestas por la pandemia en las administraciones municipales, el banco ya ha financiado por unos US\$50 millones a los ayuntamientos a través del Aviso Público de Municipios. Según BDMG, el monto es 37% más alto que el pronóstico inicial para 2020. Al considerar otras líneas de crédito, el número excede en US\$56 millones. Asimismo, en el mes abril, lanzó líneas de crédito a bajo interés para atender a mipymes durante la pandemia. Desde esa fecha, ya se han liberado unos US\$33 millones en préstamos. El valor representa un aumento del 91% en relación con el mismo período de 2019. Estos niveles de canalización de recursos que llevan a superar de lejos lo realizado en años previos, han sido posibles con la ampliación de las ventajas de la plataforma digital BDMG (www.bdmg.mg.gov.br), que otorga créditos a las micro y pequeñas empresas en línea, a los gobiernos municipales. De ahora en adelante, los pasos para preparar proyectos y documentos de licitación para las intervenciones que se llevarán a cabo ya pueden realizarse sin la necesidad de visitar el banco. Hasta el mes de junio, los pasos para monitorear los trabajos (mediciones) y cualquier aditivo también se pueden realizar completamente a través de Internet, haciendo que el proceso sea 100% en línea.

En Brasil, también se destaca la experiencia del **Banco do Nordeste (BNB)**, cuyo enfoque de transformación digital se ha basado en la captura digital de informaciones y la provisión de múltiples canales de atención (omnichannel), basado en la inversión en tres pilares: reestructuración de los procesos internos, transformación cultural de los empleados y participación de los clientes en los nuevos canales de atención. Actualmente, el uso de canales digitales por los clientes del Banco ya predomina en las transacciones realizadas, con 52.5 % del total. Para cada servicio o producto digital que desarrolló el banco, se redefinieron procesos y se gestionó los cambios, los empleados recibieron capacitación para estar dispuestos a la innovación y al gran volumen de novedades implicadas.

Para la creación e implementación de productos y servicios se hicieron uso de metodologías ágiles. Considerando que los clientes desean una mejora continua y rápida, el Banco atiende una variada clientela: Mipymes, grandes empresas, gobiernos sub-nacionales, grandes y pequeños productores rurales y personas. Cada segmento de cliente requiere una forma adecuada de relación y los servicios digitales se construyen observando las expectativas de cada público. De esta manera, son variadas las soluciones digitales que fueron entregadas, como el registro digital para personas y empresas, la apertura de cuenta digital, aplicaciones (BNB, BNB Cartoes, BNB Agro y BNB Geo), retiros sin tarjeta, concesión de capital de trabajo digital, tarjeta BNB, pagos con códigos de barra, concesión de créditos personales online, entre otros. El producto más reciente ha sido la Oficina Digital, que ofrece atención virtual al cliente, donde las comunicaciones se realizan por teléfono, WhatsApp y chats. Con este producto se espera atender a cerca de 170 mil mypes de todo el Nordeste brasileño, además de 500 mil personas que son clientes.

Solo en 2020, el programa ya ha contratado unos US\$568 millones en nuevas operaciones. Dada la alta capilaridad de Crediamigo en el área de actividad del banco, los nueve estados de la Región y el norte de Minas Gerais y Espírito Santo, BNB ofrece a los clientes un servicio remoto (aplicación Crediamigo, disponible para teléfonos Android) y canales alternativos (Banco 24 Horas, Saque Pague, entre otros), para evitar viajes a agencias o tiendas de lotería.

Otra entidad es el **Banco Nacional de Desenvolvimento Economico e Social (BNDES)** que, como parte de su proyecto de digitalización empresarial, completó un plan de implementación de tres años para las iniciativas de tecnología de digitalización. Proyecto centrado en mejorar la experiencia del cliente y facilitar el acceso a soluciones de financiamiento. En los últimos años ya se han puesto en marcha algunas iniciativas como Canal MPME, Portal do Cliente, BNDES online, BNDES Garagem. Canal MPME es una plataforma digital que conecta a las mipymes a soluciones de financiamiento y servicios, de forma interactiva, con mayor transparencia y

agilidad. Usa un algoritmo que optimiza el matching entre demanda y oferta de crédito, que señala hasta tres agentes financieros que se ajustan mejor a cada perfil de solicitante de crédito. A septiembre del 2019, la plataforma había contratado más de US\$180 millones, aprobó más de 3,000 solicitudes y se vinculó a tres fintechs.

Por su parte, la **Caixa Econômica Federal** está llevando adelante el plan de creación de 45 millones de cuentas digitales para reducir las colas en las sucursales para los brasileños que reciben ayuda de emergencia contra la pandemia.

La plataforma **BNDES Online**, lanzada en 2017, integra sistemas automatizados del banco y los agentes financieros, a través de ella pueden enviarse las solicitudes de financiamiento, proporcionando ganancias en eficiencia, rapidez y seguridad en las transacciones. En 2018, se registraron más de 109,000 operaciones, por un monto superior a los US\$2,200 millones. Lanzado en 2018, el Portal del Cliente fue diseñado para reunir los diversos sistemas a los que acceden sus clientes, generando ganancias en la organización de la información, evitando la duplicidad del trabajo y los riesgos operacionales.

Desde 2019, **Banco Regional de Extremo Sul (BRDE), de Brasil** inició un proceso intenso en el sentido de digitalizar la mayoría de los procesos, reducir la burocracia y acelerar los retornos de las solicitudes realizadas al banco. Ha implementado una serie de mejoras en la banca por Internet, un sistema en línea que permite al cliente del banco monitorear todas las solicitudes y también la posibilidad de que los nuevos solicitantes envíen documentos y certificados digitalmente. Se esperaba que el proyecto se completara al 100% en 2021, pero debido al contexto generado por el nuevo coronavirus, aceleraron su finalización. Si eso no sucediera, habrían tenido más dificultades para dar respuestas rápidas y resueltas a los solicitantes, que buscan a BRDE como alternativa en medio de la crisis.

Entre aquellas instituciones que están bien posicionadas también se destaca el **Banco del Estado de Chile**, que desde 2016 inició un proceso de migración creciente de su operatoria de canales con atención humana a canales digitales. Incluso creó las gerencias de Innovación y Transformación Digital, como una clara señal de la relevancia que tomó el fenómeno de la disrupción digital. El objetivo de estas nuevas gerencias era transformar la institución desde sus procesos y hasta sus canales. En esa línea surgieron soluciones digitales que apoyan a sus clientes como la App BancoEstado dirigida a banca personal; Factoring on line, que brinda rapidez y facilidad en el servicio en tiempo real; ComprAqui, el nuevo sistema de pago POS móvil presente en el 95% de Chile; y Cuenta RUT, un producto financiero que ha permitido incorporar a una gran cantidad de chilenos al sistema financiero. En el último año más de 7 millones de clientes utilizaron algunos de sus canales digitales, bien sea la web o la App. En particular más de 4.6 millones de clientes han usado la App y 3.5 millones en promedio utilizan la App todos los meses¹⁵.

El **Banco Agrario de Colombia** lanzó la aplicación MoviCuenta que permite la apertura de cuentas de ahorro de trámite simplificado, facilitando con ello a los habitantes del campo y la ciudad, autogestionar la apertura digital de su cuenta, evitando trámites y papeleo. Desde su puesta en marcha el pasado 13 de abril hasta fines de mayo cuenta con 134,226 usuarios, la mayoría pertenecientes al programa Jóvenes en Acción.

El **Banco Nacional de Costa Rica**, que en 2001 fue pionero con BN Internet Banking y desde 2014 opera Banca Móvil. Al cierre de 2019, las aplicaciones móviles y Sinpe Móvil muestra

¹⁵ Digital Bank Latam (2019). Digital Trends: La revolución de los medios de pago de BancoEstado. Revista de Digital Bank Latam, noviembre. pp. 9-13. <http://www.digitalbankla.com/wp-content/uploads/2019/11/Revista-Digital-Trends022019.pdf>.

reveladores datos de crecimiento. La aplicación BN Mi Banco cada vez más fideliza a los clientes, tuvo 16 % de crecimiento transaccional, 24% de crecimiento en afiliaciones, y 14% de crecimiento en usuarios activos del canal. Sinpe Móvil (que convierte su teléfono en una billetera electrónica) mostró 57% de crecimiento en todo tipo de transacciones, 40% de crecimiento en afiliaciones, y 62% de crecimiento en usuarios activos del canal. BN Servicios (corresponsales bancarios), registró 580 nuevos operadores, esta modalidad ha llevado a toda Costa Rica servicios bancarios inmediatos. En el presente año, como consecuencia de la pandemia las transacciones digitales mensuales aumentaron 120%, de 671,471 en enero a 1 479,719 en junio, de acuerdo con el banco.

La **Caja de Ahorros de Panamá**, que cuenta con más de un millón de clientes, durante el 2020 implementó una estrategia de transformación digital enfocada en el desarrollo de proyectos tecnológicos que pusieron al alcance de todos los panameños los servicios bancarios, realizando más de 17 millones de transacciones en los principales canales de atención, lo que representa B/. 1,125 millones. Las plataformas digitales ocuparon la segunda y tercera posición de mayor uso por la población. Mediante la Banca Móvil se realizaron 5 9 millones de transacciones que representó un crecimiento del 226% respecto al 2019 y que suma B/. 81 millones. A su vez la Caja en Línea generó 2.9 millones de transacciones con un monto de B/. 344.1 millones.

Durante el 2020, Caja de Ahorros implementó la utilización de aplicaciones móviles para atención personalizada con sus clientes, donde presentó su Asistente Nacional de Respuesta Automática (A.N.D.R.E.A.), un moderno sistema tecnológico que lleva la atención del cliente, al siguiente nivel y le posiciona como un banco competitivo y líder en la plaza local. Con esta plataforma, el banco fue pionero en la creación de una asistente virtual de identidad propia y desde su lanzamiento se han atendido a 61,215 clientes. La entidad también puso a disposición de sus clientes, su canal digital de atención para sucursales mediante la aplicación Fluyapp, la cual genera un recorrido virtual del cliente hasta su momento de ser atendido por los ejecutivos, que desde su puesta en marcha recibió a 866 clientes.

Por último, el **Banco de la República Oriental del Uruguay (BROU)** junto a Antel, facilitaron la entrega de canastas de emergencia alimentaria a través de la aplicación Tuapp. La misma que se encontraba en desarrollo, pero que pudo ser puesta en práctica en tiempo récord, para facilitar la entrega de bonos canasta a más de 110,000 beneficiarios, que canjearon el dinero acreditado en la billetera electrónica por productos de primera necesidad, en los más de 1,900 comercios habilitados en todo el país.

IV. DESAFÍOS Y RETOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y DE LOS BANCOS NACIONALES DE DESARROLLO

Como instrumentos de política pública de financiamiento, las instituciones financieras de desarrollo están alineadas a lo dispuesto por los gobiernos, apoyando a los países a mitigar la crisis, al poner recursos a disposición del sector productivo y social, especialmente de las pymes que han registrado fuertes caídas de sus ingresos y grandes dificultades para mantener sus actividades y cumplir con sus obligaciones salariales y financieras. En consecuencia, los retos, desafíos y oportunidades de la región le son propios a los bancos de desarrollo en la medida que tienen que acompañar a los gobiernos en la implementación de sus políticas desde el punto de vista del financiamiento a las empresas, gobiernos subnacionales y hogares.

Los bancos públicos y de desarrollo nacionales de América Latina y el Caribe desembolsan cada año entre US\$ 270 mil a US\$ 300 mil millones. En lo que se refiere al suministro de financiamiento directo para la pandemia estas entidades financieras son actores clave, puesto

que, según la Cepal, han destinado el equivalente a US\$ 93 000 millones en apoyos financieros. Frente a la pandemia, las entidades han ampliado y deben seguir fortaleciendo sus instrumentos de poyo y potenciar el crédito. Por instrumento, en 2020 el apoyo prestado por los bancos nacionales de desarrollo para hacer frente a los efectos del COVID-19 ha sido: 1) US\$ 55 811 millones para créditos; 2) US\$ 25 227 millones para suspensión de pagos; 3) US\$ 10 089 para garantías, siendo este instrumento el más dinámico para reactivar el crédito a pymes; 4) y por último US\$ 1 650 para refinanciación; y 5) US\$ 217 millones para financiamientos no reembolsables¹⁶.

La recuperación económica hasta ahora ha sido respaldada por un entorno externo favorable: crecimiento de los socios comerciales, precios de las materias primas, condiciones de financiación. Las exportaciones decayeron en el segundo trimestre de 2020, sin embargo, en el último trimestre vieron una gran recuperación. Aun así, el nivel del empleo no ha llegado al nivel de recuperación de la producción. Si bien la actividad está 3 % debajo de los niveles previos a la pandemia, el empleo se encuentra por debajo de 5 %. Las perspectivas de América Latina y el Caribe están ligadas a la evolución de la pandemia. En la región aún se vive un máximo de casos y el proceso de vacunación es lento.

Vemos con asombro la inequidad en el mayor acceso a las vacunas por parte de unos pocos países que disponen de los recursos, y con mayor influencia y peso político en la escena internacional. Ello en un momento en el que América Latina y Caribe atraviesa uno de las etapas más complicadas de la pandemia, debido a que los gobiernos son un poco más reacios a los confinamientos estrictos por sus consecuencias negativas en la economía, y por la estrechez fiscal y el mayor endeudamiento de los gobiernos y del sector corporativo, que limitan las posibilidades de continuar la recuperación.

El 2021 empezó con luces y sombras. Así, tenemos la esperanza en la pronta disponibilidad de las vacunas para hacer frente a la pandemia del COVID-19; y el inicio de la recuperación de la economía internacional, en particular de las principales economías del mundo —EE.UU. y China—, con las cuales los países de América Latina y el Caribe están muy vinculados. Junto a ello tenemos los favorables términos de intercambio debido a los altos precios de las principales productos de exportación de la región¹⁷; la continuidad de las bajas tasas de interés para acceder a financiamiento internacional en condiciones más favorables¹⁸; la aprobación, en la primera mitad del mes de marzo, del paquete de estímulo de US\$ 1.9 billones por parte del congreso estadounidense para acelerar la recuperación económica, que sin duda tendrá impactos positivos en la demanda de productos de exportación de nuestra región.

En general, algunos de los riesgos que se han identificado, especialmente en el corto plazo, son los siguientes: 1) Repunte de nuevos casos de COVID-19 unidos a bajas tasas de vacunación; 2) Profundización de la recesión económica o lenta recuperación; 3) Retraso del reinicio de actividades del sector servicios intensivas en mano de obra, tal como el turismo, hoteles y

¹⁶ Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Presentación en la II Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo de América Latina y el Caribe “Desafíos de la Banca de Desarrollo para la Reactivación Económica y Desarrollo Regional Frente a la Pandemia del Covid-19”, 6 y 8 de abril de 2021.

¹⁷ “Salvo por el oro, que apenas acumula una subida del 7,7% en los últimos 12 meses, las demás materias primas han mostrado un aumento continuo significativo. El trigo subió 46% en el último año, seguido por la soja que casi se duplicó en un año, ganando 98%. Entre los que más crecen se observan al petróleo y al maíz, con alzas respectivas de 151% y 137%.

Por Julian Yosovitch, en Finanzas y Mercado, 12 de mayo de 2021. <https://www.cronista.com/finanzas-mercados/sube-la-inflacion-en-eeuu-como-le-pega-a-la-economia-argentina-y-a-los-activos-locales/>.

¹⁸ Un dato a tener en cuenta es que en abril la inflación de Estados Unidos registró un 0,8% mensual, dando como resultado 4,2% anual. Este nivel no se observaba desde junio de 2009, mientras que a nivel interanual es la más alta el desde el 5,6% anual de julio de 2008.

restaurantes, entretenimiento; 4) Reducción en calificación de deuda, incremento de riesgo país y riesgos de default; 5) Altos niveles de endeudamiento del sector público y privado; 6) Incremento de la mora crediticia y mayor exposición del sistema financiero transparentado por la normal aplicación de la regulación bancaria; 7) Retraso de la inversión privada por la incertidumbre (aversión al riesgo); 8) Reducción de la inversión pública (por pago intereses de deuda) y por tanto aumento de la brecha de infraestructura productiva y social; 8) Inestabilidad social y política debido a las demandas sociales de importantes sectores afectados por el desempleo; 9) Mayor pobreza y dificultad para reducirla, acompañada del corte de los programas de ayuda a hogares y empresas por parte del gobierno; 10) Aumento en inseguridad ciudadana período post COVID-19; y 11) Disminución en la disponibilidad de fondos por parte de las multilaterales, debido a las altas demandas a nivel mundial. Todos estos riesgos bien pueden hacerse extensivos, con diferentes grados, a todos los países de la región.

Cuadro N°2

	Índices de precios nominales (reales y previstos) y previsiones revisadas											
	Índices de precios (2010=100)					Variación trimestral (%)		Variación anual (%)		Revisión ³		
	2018	2019	2020	2021 ^f	2022 ^f	2020Q4	2021Q1	2021 ^f	2022 ^f	2021 ^f	2022 ^f	
Energía	87	76	52	71	75	8.3	35.3	36.1	6.1	26.8	-5.9	
Prod. no energéticos ³	85	82	84	100	97	9.3	11.8	19.0	-3.5	17.3	-5.0	
Agricultura	87	83	87	99	100	8.7	9.3	13.5	1.0	12.1	-0.5	
Bebidas	79	76	80	81	83	-2.5	1.9	1.4	1.6	0.3	0.5	
Alimentos	90	87	92	108	109	11.9	12.3	17.1	0.9	15.6	-0.6	
Aceites y harinas	85	77	90	116	117	22.4	12.9	29.0	0.9	27.2	-0.9	
Cereales	89	89	93	106	107	10.7	17.2	13.8	0.9	12.3	-0.6	
Otros alimentos	99	98	95	100	101	-0.1	6.8	5.2	0.9	4.2	-0.1	
Materias primas	81	78	78	85	86	6.0	4.2	9.8	0.9	8.1	-0.8	
Fertilizantes	83	81	73	93	88	4.4	23.5	27.1	-5.0	23.9	-8.2	
Metales y minerales	83	78	79	103	91	11.2	16.0	30.4	-12.1	28.3	-13.4	
Metales preciosos ³	97	105	134	134	125	-1.6	-1.9	0.1	-6.8	3.8	-4.9	
Partidas de memorando												
Petróleo crudo (USD/barril)	68	61	41	56	60	3.8	35.9	35.7	7.1	28.4	-6.5	
Oro (USD/onza)	1,269	1,392	1,770	1,700	1,600	-2.0	-4.1	-4.0	-5.9	-2.0	-3.5	

Fuente: Banco Mundial.
 Notas: 1) "p" indica previsiones. 2) Se han revisado las previsiones respecto del informe de octubre de 2020 (expresadas como variación en el valor del índice, excepto en el caso de USD/barril para el crudo y USD/onza para el oro). 3) El índice de precios de productos básicos no energéticos no incluye los metales preciosos. Las definiciones de precios e índices se encuentran en el apéndice C.

Como parte de la adaptación al cambio climático, trabajar en el reforzamiento de la infraestructura productiva y social es vital, toda vez que es un área estratégica que con la crisis se está destruyendo y perdiendo mucho de lo que se había ganado en desarrollo. Esta nueva infraestructura debe ser resiliente al clima de manera que asegure que sea desarrollada y diseñada para el futuro, y así reducir los altos costos de desastres naturales cada vez más recurrentes y de mayor intensidad.

Igualmente, reforzar el acceso digital tanto en infraestructura como en servicios, es por demás estratégico, toda vez que se ha visto que una de las maneras en que se crea resiliencia en las economías es con acceso, gobierno, educación y comercio digital. Todos estos aspectos necesitan de inversión en infraestructuras.

Por otra parte, entre los retos de la región para construir economías competitivas y resilientes para un fuerte crecimiento inclusivo se destaca que: 1) pasar del financiamiento de corto plazo para proveer liquidez frente a la emergencia y canalizar recursos de largo plazo para impulsar la inversión de manera sostenida; 2) incentivar actividades generadoras de empleo en momentos

que su ritmo de crecimiento es muy inferior al de la producción¹⁹; 3) gestionar el aumento de los niveles de endeudamiento público y privado, que podría tener consecuencias derivadas de presiones inflacionarias que se transmitan a la tasa de interés y un efecto directo en la oferta de crédito; 4) Bajos niveles de digitalización económica. Se requiere mejor infraestructura de conectividad para que la economía digital funcione eficientemente en todos los países de la región, dando competitividad a la educación y creando ciudadanos digitales; 5) Necesidades de inversión en cambio climático; y 6) Mejora de la gobernanza, lo cual es importante para que los gobiernos se sientan cómodos hacia el desarrollo; 3) Mejorar la infraestructura productiva y social para ser más eficientes; y 7) Explotar el potencial de los países a nivel regional para crear una plataforma que permita acceso a todos los mercados globales.

Asimismo, considerando la importancia de las mipymes que en la región constituyen el 99.5 % de las empresas y generan alrededor del 60 % del empleo productivo formal, es imperativo que estas empresas tengan una particular relevancia para los gobiernos y las políticas públicas que se deban implementar, especialmente en el contexto actual de la crisis generada por el COVID-19, que pone en riesgo la sobrevivencia de un alto número de pymes.

En esta misma línea el empoderamiento económico y social de las mujeres que han sido, en términos relativos, más golpeadas con la pérdida de sus empleos durante la crisis. Las ocupaciones y las actividades económicas intensivas en trabajo femenino fueron las que sufrieron más severamente el efecto de la crisis, por lo cual la pandemia tuvo un impacto desproporcionado en el empleo femenino. Por ejemplo, Colombia, experimentó una contracción interanual del 19.6 % del empleo femenino entre el trimestre julio-septiembre de 2020 y el mismo trimestre de 2019, que representa una destrucción de 1.8 millones de empleos, frente a una disminución de 8.1 % en el empleo masculino, equivalente a una pérdida absoluta de un millón de empleos; al mismo tiempo que el aumento de 1.9 millones de personas en la población inactiva se concentró en un 71.2 % en las mujeres²⁰.

Otros desafíos son atraer nuevas inversiones por la relocalización/regionalización de empresas en las cadenas de valor internacionales; impulsar el comercio regional y fortalecimiento de cadenas de valor; fortalecer la innovación y transformación tecnológica, y transferencia de conocimientos de las economías desarrolladas; fortalecer el sistema de salud para el futuro, e impulsar el desarrollo agrícola y rural que durante la pandemia se ha revalorizado al emerger como un sector estratégico de los países en momentos en que se interrumpían los flujos de comercio.

Desde la perspectiva de los organismos financieros multilaterales y regionales se vislumbra como los desafíos más resaltantes lo siguiente: 1) Estimular la recuperación del tejido productivo, especialmente pymes, teniendo como tarea fundamental la digitalización; 2) Apoyar la integración empresarial en cadenas globales de valor mediante una reconfiguración; 3) Desarrollar mecanismos de restructuración de deuda comercial de países, empleando programas de capitalización; 4) Canalizar inversión pública y privada en proyectos climáticos: blending; 5) Fomentar la formalización y la inclusión financiera con el apoyo de la tecnología digital; 6) Fortalecer la conectividad y la digitalización económica por medio de inversión pública en infraestructura de conectividad; 7) Inversión eficiente en infraestructura sostenible: APP²¹.

¹⁹ En Colombia, el presidente de la Nación, anunció el 17 de mayo la creación de un programa de generación de empleo juvenil, que iniciará el próximo 1 de julio, y consistirá en un plan de apoyo a los jóvenes de entre 18 y 28 años que estén en calidad de desocupados. El programa subsidiará 25% del salario de los jóvenes,

²⁰ Jairo Guillermo Isaza Castro (2021) "El impacto de la COVID-19 en las mujeres trabajadoras de Colombia". Oficina de la OIT para los Países Andinos, Colombia, marzo 2021. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-lima/documents/publication/wcms_774770.pdf.

²¹ Informe de resultados de la II Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo de América Latina y el Caribe "Desafíos de la Banca de Desarrollo para la Reactivación Económica y Desarrollo Regional Frente a la Pandemia del

V. CONSIDERACIONES FINALES

- Las medidas de políticas fueron diversas, pero los instrumentos utilizados han sido similares. Por la frecuencia de las medidas de apoyo empresarial durante la fase inicial de la crisis COVID-19, las más utilizadas fueron las garantías para préstamos, diferimiento del pago de impuestos y subsidios salariales. En cuanto a las garantías, las medidas más comunes fueron apoyo con mayores fondos a los esquemas existentes, creación de nuevos esquemas para pymes afectadas que habían perdido el acceso al financiamiento, simplificación y procedimientos de vía rápida e incremento de ratio de cobertura e incremento del monto máximo del préstamo.
- En cuanto al apoyo a la pyme, las políticas creadas para abordar la crisis fueron también de diversa índole, más aun considerando que ellas han estado en el centro de la pandemia COVID-19, así tenemos: 1) Información y medidas sanitarias; 2) Aplazamiento de pagos y despidos (temporales); 3) Mejora en el acceso al crédito para las pymes (por ejemplo, préstamos, garantías); 4) Concesión de subvenciones y subsidios salariales; 5) Políticas estructurales (por ejemplo, aceleración de la digitalización; internacionalización, etc.). Lo que se observó en este proceso fue un cambio gradual de las políticas de gestión de crisis y rescate a un tránsito con políticas estructurales para fomentar el dinamismo empresarial, la competitividad y la resiliencia a largo plazo.
- Los bancos públicos y de desarrollo nacionales de ALC se volcaron a adoptar medidas para mitigar los efectos negativos provocados por la pandemia. Así, han otorgado nuevas líneas de crédito para empresas de todos los sectores. En el año 2020 la cartera de crédito de los diferentes bancos públicos de ALC se incrementó en casi todos los países, sobrepasando en muchos casos las metas de colocaciones o desembolsos no experimentadas anteriormente, al mismo tiempo que se produjo una reorientación de los recursos hacia el sector productivo. Por otro lado, a diferencia de crisis pasadas, en esta oportunidad el sistema financiero privado también actuó como factor mitigador, y no amplificador del impacto de la crisis actual, comportamiento que se debió entre otras razones a los importantes programas de emergencia impulsados por los gobiernos.
- La evidencia muestra que durante la pandemia hubo una respuesta rápida y oportuna del sistema financiero y de los bancos públicos frente a la emergencia durante el 2020; y que estos últimos respondieron, en muchos casos, con mayor fuerza resaltando su comportamiento contracíclico frente a la economía nacional, que hubo una utilización importante de los recursos movilizados por los bancos, en línea con las necesidades identificadas por los gobiernos; que hay aún espacio importante para la movilización de recursos que fomenten la inversión en sectores que dinamicen y reactiven la economía; y he allí su papel significativo en la reactivación económica de los países.
- Normalmente, la banca privada va por el lado del corto plazo en tanto la banca de desarrollo nacional está enfocada en el largo plazo, con financiamiento para inversión y reconversión. Su acción activa en la articulación de las cadenas de valor es clave para insertar a las pymes. También ha promovido las ferias virtuales que en algunos países han funcionado muy bien y ha permitido niveles de ventas de las empresas y colocaciones de crédito importantes. Otro tema resaltante en la Banca de Desarrollo son las transferencias electrónicas para las personas afectadas que recibían o empezaron a recibir ayuda de los gobiernos, ya que brinda un tamizaje y trazabilidad, y apoya a sectores vulnerables como mujeres y llega a sectores y territorios donde la banca privada no.

Covid-19", 6 y 8 de abril de 2021. <https://www.alide.org.pe/wp-content/uploads/2021/05/Encuentro-economistas-2021-sintesis-y-conclusiones-DT-1.pdf>.

- Este es un momento en que se requiere que todas las instituciones financieras vayan más allá de lo posible, revisar sus respuestas, sus modos de acción y actuación. A la vez tienen que cumplir con su rol cíclico y de apoyo al desarrollo en el largo plazo. Los bancos de desarrollo son útiles, en cada proyecto dimensionan lo que significan los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). El rol especial y la utilidad de los bancos de desarrollo nacionales, regionales es importante para la transformación, para llegar a las personas, grupos, y a cada lugar, porque es allí donde los bancos de desarrollo se encuentran arraigados y en la mejor posición para cumplir ese rol, asumir el liderazgo de la recuperación sostenible y lograr la atracción necesaria del sector financiero. A su vez, los bancos públicos han aprendido que pueden adaptarse y ajustar sus formas de trabajar y mantener su utilidad en favor de las personas para las que fueron creados.
- El objetivo inmediato, además de continuar con sus acciones, de proveer liquidez a las familias, llevando los recursos asignados por el gobierno con los programas de ayuda social, y al sector empresarial, sobre todo a aquellos que, por su posición, son más vulnerable y con menos respaldo financiero para soportar una crisis tan aguda como la que estamos enfrentando; es pasar a la siguiente fase, que es estructurar facilidades de financiamiento para apoyar a las empresas, sobre todo las pymes, en la recuperación económica con capital para inversión y a mediano y largo plazo.
- Las acciones que realicen los bancos de desarrollo no deben hacerse de manera aislada, sino de manera coordinada y uniendo esfuerzos con las demás entidades financieras nacionales y los organismos regionales y multilaterales de financiamiento, y así complementar la estructura de fondeo de las entidades de intermediación financiera existentes tanto en el ámbito local como internacional, y posibilitar la ejecución de programas de corto, mediano y largo plazo a través de los distintos intermediarios financieros.
- Ante la mayor demanda de crédito, los bancos de desarrollo están recurriendo a diferentes fuentes de fondeo. Además del acceso a los mercados de capitales, a las líneas de financiamiento de bancos y fondos comerciales internacionales, de bancos de desarrollo de países desarrollados, el apoyo, coordinación y la relación estrecha con los organismos financieros regionales y multilaterales es muy importante porque va más allá de lo financiero. Estos además de proveer financiamiento brindan apoyo técnico y transferencia de conocimientos.
- Los retos y desafíos de la región le son propios a los bancos de desarrollo en la medida que tienen que acompañar a los gobiernos en la implementación de sus políticas desde el punto de vista del financiamiento a las empresas, gobiernos subnacionales y hogares. Aspectos tales como la movilización de recursos para el reforzamiento de la inversión en infraestructura productiva y social resiliente, infraestructura para el acceso digital, el apoyo a actividades generadoras de empleo, el apoyo para la recuperación de las pymes, el empoderamiento económico de las mujeres y el desarrollo de emprendedores, la generación de nuevas inversiones por la relocalización/regionalización de empresas en las cadenas de valor internacionales; el impulso el desarrollo agrícola y rural, la profundización de la inclusión financiera, la movilización de inversiones climáticas, el apoyo al desarrollo tecnológico y la innovación en la empresas forman parte del ámbito de acción de la banca de desarrollo.